

Determinantes del endeudamiento y comparación entre la deuda formal e informal en adultos jóvenes en Chile

Madelein Ortiz Campos

Joselyn Salazar Leiva

Profesor guía: Andrés Acuña D.

Agosto de 2016

Índice general

Agradecimientos	VI
Resumen	VII
1. Aspectos generales del estudio	1
1.1. Introducción	1
1.2. Alcances de la investigación	2
2. Marco teórico	3
2.1. Endeudamiento como concepto	3
2.2. Endeudamiento desde una perspectiva financiera	5
2.2.1. Restricciones de liquidez y tasas de interés	5
2.2.2. Educación financiera	6
2.2.3. Efectos de la deuda sobre la graduación de los estudiantes	8
2.3. Perfiles de los consumidores adultos jóvenes	10
2.4. Endeudamiento desde una perspectiva psicológica	12
2.4.1. Factores que influyen en los niveles de deuda	12
2.4.2. Actitudes hacia la deuda	13

2.4.3.	Efecto del dominio y la autoestima en la deuda	14
2.5.	Endeudamiento de los hogares en Chile	16
2.5.1.	Fuentes de financiamiento de los hogares	16
2.5.2.	Caracterización de los hogares con deuda	17
2.5.3.	Proceso de endeudamiento de las familias	18
2.5.4.	Determinantes del nivel de endeudamiento	19
2.6.	Gastos de los Hogares	19
3.	Metodología del Estudio	21
3.1.	Descripción del Modelo teórico y empírico	22
3.1.1.	Estimación del Modelo Probit	22
3.1.2.	Estimación del Modelo Logit	23
3.2.	Datos	24
3.3.	Descripción de las Variables	24
3.4.	Método de estimación	30
4.	Resultados y Discusión	32
4.1.	Deuda total	32
4.2.	Comparación entre deuda formal y deuda informal	35
5.	Conclusiones	40
5.1.	Limitaciones y Recomendaciones para futuras investigaciones	43
	Bibliografía	44

A. Comandos utilizados en el programa Stata	46
A.1. Comandos para la generación de variables	46
A.2. Comandos empleados en la estimación de los modelos	47
B. Contraste entre deuda formal y edad	48

Índice de cuadros

2.1. Deuda de los hogares en el año 2008	17
2.2. Deuda y distribución del ingreso	18
2.3. Gasto e ingreso promedio mensual por hogar, por quintil de ingreso disponible total por hogar	20
3.1. Estado de deuda del adulto joven	25
3.2. Tipos de deuda	25
3.3. Quintil de ingreso autónomo nacional	26
3.4. Composición etaria de la muestra	27
3.5. Composición de la muestra según estado civil	28
3.6. Condición de Jefe de Hogar en la muestra según género.	29
3.7. Situación en que ocupa la vivienda	30
4.1. Resultados de la estimación Probit y Logit para la deuda total, año 2011.	33
4.2. Significancia individual de los parámetros del modelo para la deuda total.	35
4.3. Resultados de la estimación Probit y Logit para la deuda formal, año 2011.	37
4.4. Resultados de la estimación Probit y Logit para la deuda informal, año 2011.	38
4.5. Significancia individual de los parámetros del modelo para la deuda formal e informal	39

Índice de figuras

3.1. Evolución de la participación en la deuda total según género.	28
B.1. Comparación de la deuda formal e informal con la edad de los adultos jóvenes Chilenos en el año 2011.	48

Agradecimientos

Primero que nada le doy gracias a Dios por guiarme y ser siempre fiel en esta etapa de mi vida.

Dedico esta Memoria de Título a mis padres Mario y Juana por alentarme a estudiar, a salir adelante y nunca dejarme vencer.

Agradezco a mis hermanos Evelyn, Mario y Eliot, a mis cuñadas, mi cuñado y sobrinos por estar siempre presentes con sus consejos en cada paso. También a mi amiga María por su amistad y compañía en los momentos importantes.

Gracias a mis amigas de universidad Bárbara, Carla y Karla por las noches de estudios, las comilonas en los tiempos libres, por todas las sonrisas que me sacaron y ser pacientes conmigo.

Agradezco a Joselyn mi amiga durante toda la carrera por soportarme, entenderme y confiarme su amistad.

Gracias a nuestro profesor guía Andrés Acuña por ayudarnos en esta última aventura.

Finalmente, Universidad del Bío-Bío muchas gracias por enseñarme un mundo distinto y a desarrollarme como persona y profesional.

Al término de esta etapa de mi vida, quiero expresar un profundo agradecimiento a mis padres, Gladys y José, porque gracias a su cariño y apoyo, sacrificio y confianza me han alentado a cumplir una de mis más grandes metas, lo que constituye la herencia más valiosa que pudiera recibir.

A mis tías, tíos, primos y abuela, por su apoyo y sobre todo por confiar en mis capacidades.

A mi amiga Katherine y a mis amigas de Universidad Bárbara, Carla y Karlota por los buenos y malos momentos que pasamos juntas y por el cariño con el que me acogieron y el apoyo que me brindaron en los momentos difíciles.

A Madeleine, por su amistad y cariño, por soportarme y entregarme su confianza para realizar juntas este proyecto.

A nuestro profesor guía Andrés Acuña, por su paciencia, dedicación y profesionalismo que nos demostró a lo largo de esta investigación.

A todos ellos, jamás encontraré la forma de agradecer el cariño, comprensión y apoyo con el que he logrado terminar mi formación profesional.

Con el más sincero cariño y gratitud.

Madelein Ortiz Campos

Joselyn Salazar Leiva

Resumen

En esta investigación se analizan las variables que inciden en que un adulto joven se endeude, considerando variables como el género, la edad, el estado civil, entre otras. Puesto que es evidente el aumento del acceso al crédito que muestra nuestra actual sociedad, no sólo en bancos y en casas comerciales, sino también a través de prestamistas. De esta forma, no sólo se analiza la deuda de forma conjunta, sino también haciendo la distinción entre deudas formales e informales.

Se utiliza la Encuesta CASEN 2011 para estimar modelos Probit y Logit con el fin de analizar los determinantes del endeudamiento, formal e informal, de los adultos jóvenes en Chile.

Los resultados indican que existe una mayor cantidad de adultos jóvenes que poseen deuda informal, en donde todos los regresores del modelo, exceptuando la edad y el quintil poseen una mayor probabilidad de ocurrencia para la deuda informal, dejando en evidencia que a mayor edad es más probable estar endeudado. En este caso es necesario que exista un alto nivel de autocontrol y responsabilidad al momento de solicitar un préstamo, haciendo uso de múltiples fuentes de información para tomar la decisión correcta y que esta situación no ocasione problemas para la vejez.

Palabras claves: endeudamiento, adulto joven, Probit, Logit, deuda total, deuda informal, deuda formal.

Capítulo 1

Aspectos generales del estudio

1.1. Introducción

El acceso al crédito en Chile ha aumentado notoriamente en los últimos años. Ello ha permitido que las familias de todos los estratos socioeconómicos incrementen sus niveles de consumo, modificando considerablemente las condiciones de vida. Tal comportamiento ha generado un fenómeno creciente de sobre-endeudamiento, lo que genera que cada vez incurran en más deudas pasando de estar endeudados a sobre-endeudado. En este sentido, la Encuesta Financiera de Hogares elaborada por el Banco Central de Chile (2013) indica que el 73% de los hogares en Chile se encontraban endeudados.

En su esencia, el acceso al crédito es parte del proceso de inclusión financiera y una herramienta que facilita el manejo presupuestario de los adultos jóvenes para obtener bienes durables. No obstante, cada día más jóvenes entran en un espiral de deuda de consumo que no pueden solventar. Según una encuesta del Instituto Nacional de la Juventud, más de la mitad de los jóvenes chilenos poseen deuda.

Adicionalmente, los servicios financieros a los que puede acceder un adulto joven le permiten dilatar en el tiempo la deuda y postergar desembolsos de fondos elevados. En estas condiciones el acceso a deuda, tanto de consumo como hipotecaria, es una herramienta útil que les permite mejorar su bienestar de corto y largo plazo si se utiliza de forma racional.

Bajo este contexto de creciente facilidad para endeudarse de los últimos años y la perspectiva que poseen los adultos jóvenes de mejorar su estándar de vida, es que en este estudio se analizan los determinantes del endeudamiento en Chile y se realiza una comparación entre el tipo de deuda formal e informal.

Por esta razón, conocer, entender y explicar cuán endeudados se encuentran los adultos jóvenes de entre 18 y 29 años y el tipo de deuda que prefieren son las principales motivaciones para realizar esta investigación; del mismo modo, aportar con información relevante a la hora de tomar decisiones sobre el futuro financiero.

1.2. Alcances de la investigación

El objetivo general de la presente investigación es analizar los determinantes del endeudamiento y comparar los tipos de deuda que poseen los adultos jóvenes en Chile.

Por su parte, los objetivos específicos planteados son los siguientes:

- Caracterizar el fenómeno del endeudamiento entre los adultos jóvenes en Chile.
- Identificar los determinantes de la decisión de endeudamiento entre la población adulta-joven y analizar su validez estadística.
- Clasificar las características del adulto joven de acuerdo a los tipos de deuda.
- Evaluar el impacto de variaciones en variables clave sobre el fenómeno analizado.

Lo anterior permitirá dar respuesta a las siguientes interrogantes durante el desarrollo de la investigación. En primer lugar, conocer cómo se caracteriza el fenómeno del endeudamiento entre los adultos jóvenes en Chile, cuáles son los determinantes que influyen en la toma de decisiones al momento de contraer una deuda y su validez estadística y contrastar el comportamiento de éstos frente a los tipos de deuda. Finalmente, se pretende conocer cómo impactan las variaciones en variables claves sobre el fenómeno de endeudamiento.

Capítulo 2

Marco teórico

2.1. Endeudamiento como concepto

Las principales razones por la que los hogares contraen deudas son el deseo de comprar su vivienda y así acumular riqueza, y la intención de suavizar el consumo en el ciclo de vida (Chovar et al., 2010). Otros factores que consideran que explican el endeudamiento de los hogares son: la desregulación del sector financiero; la competencia y la innovación; el descenso de la inflación; la disminución de los costos; la reducción de la volatilidad macroeconómica y las bajas tasas de desempleo (Norvilitis et al., 2006).

Vandone señala que en términos generales, el endeudamiento excesivo (sobre-endeudamiento) se produce cuando el nivel de un individuo no es sostenible en relación con los ingresos actuales y los recursos adicionales recaudados por la venta de activos reales o financieros (Chovar et al., 2010). Define dos tipos de sobreendeudamiento, activo y pasivo, las que se describen a continuación:

El sobreendeudamiento activo es generado por los niveles excesivos de deuda en poder de los hogares, a raíz de decisiones de endeudamiento hasta un nivel que no es sostenible sobre la base de los ingresos presentes o futuros.

El sobreendeudamiento Pasivo se da por aquellas dificultades económicas que están determinadas por factores imprevistos, fuera del control de un individuo, tales como la pérdida de empleo, separación, muerte o enfermedad, los cambios en las variables macroeconómicas o impuestos más elevados.

Por otra parte, los datos e indicadores generalmente utilizados para cuantificar e identificar situaciones de dificultad financiera pueden ser clasificados en dos grupos:

- **Medidas Globales:** Entregan indicadores con respecto a la difusión de las dificultades financieras en un área geográfica específica. Estos datos económicos son generalmente recogidos por los bancos centrales nacionales.
- **Medidas Individuales:** Proporcionan información sobre los perfiles socio-demográficos y económicos de los individuos y las familias en dificultades financieras.

Dado estas medidas individuales y globales, según la naturaleza de los indicadores, se considera un sobreendeudamiento objetivo y subjetivo. El Servicio de Estudios Financieros de Gran Bretaña (2004), realizó una investigación del sobreendeudamiento, donde utilizó y caracterizó estas medidas. Se clasifica entonces un sobre-endeudamiento objetivo si: los individuos destinan más del 25 % de sus ingresos mensuales brutos en reembolsos de deuda (sin incluir la deuda hipotecaria); los individuos gastan más del 50 % de su ingreso bruto mensual en reembolso de deudas, (incluyendo deuda hipotecaria); los individuos con 4 o más créditos comprometidos; los individuos que están atrasados en créditos (incluyendo deuda hipotecaria) por más de 3 meses. Y un sobre-endeudamiento subjetivo si: los individuos declaran que sus deudas familiares son una carga pesada.

Según la revisión realizada por Ruiz-Tagle et al. (2013) no existe un consenso en la literatura sobre un sólo indicador que permita medir el endeudamiento o sobre-endeudamiento de los hogares. Los ratios de endeudamiento que analizan estos autores son el Ratio de Deuda sobre Ingreso (RDI)¹, Ratio de Carga Financiera sobre Ingreso (RCI)², entre otros. El primer indicador permitiría capturar las condiciones de la deuda en el largo plazo, muestra la deuda total del hogar como porcentaje del ingreso total anual del hogar, mientras que el segundo indicador sirve para ver el estrés que sufren los hogares por el endeudamiento a corto plazo, ya que indica la situación de los flujos y corresponde a la carga financiera como porcentaje del ingreso total mensual del hogar.

Considerando todas las deudas de los hogares, los datos muestran que el hogar mediano destina 20,3 % de sus ingresos mensuales al pago de sus deudas, y que la razón de la carga financiera con el ingreso es decreciente con los estratos. El hogar mediano perteneciente al primer estrato (deciles 1 al 5), destina 24,2 % de sus ingresos mensuales al pago de sus deudas, mientras que un hogar mediano del estrato de mayores ingresos (deciles 9 y 10) destina un 17 % de sus ingresos al pago de deudas³.

¹RDI: deuda total del hogar como porcentaje del ingreso total anual del hogar.

²RCI: razón entre los pagos mensuales que realiza el hogar en cumplimiento de sus obligaciones incluyendo amortización e intereses y su ingreso total mensual sin contabilizar el arriendo imputado.

³Ver Ministerio de Desarrollo Social (2014, p.37).

Como medida de sobre-endeudamiento, tal como lo hacen Ruiz-Tagle et al. (2013), se tomará en cuenta a los hogares que tienen una RDI mayor o igual a 0,5 o una RCI mayor igual a 0,8. Los resultados muestran que el sobre-endeudamiento afecta a un 32% de los hogares y difiere en su trayectoria, según el plazo de las deudas. A corto plazo, son los hogares de menores recursos los que se encuentran más sobre-endeudados, en cambio, son los hogares con mayores ingresos los que presentan una mayor proporción de sobre-endeudados cuando se analiza sobre-endeudamiento de largo plazo⁴.

2.2. Endeudamiento desde una perspectiva financiera

2.2.1. Restricciones de liquidez y tasas de interés

En el estudio realizado por Gross & Souleles (2002) se investigaron las restricciones de liquidez y tasas de interés que son importantes para determinar el comportamiento del consumidor y se evidencian los datos de las tarjetas de crédito en Estados Unidos. Es por ello, que las restricciones de liquidez tienen implicaciones en muchas áreas de la economía, además de la teoría del consumo. Por ejemplo, pueden amplificar los efectos de la política fiscal y otros shocks en el ciclo del negocio (Hubbard & Judd en 1986), mientras aumenta el ahorro que puede retardar la inversión en capital humano y por lo tanto, provocar un crecimiento lento en la economía Jappelli & Marco Pagano (1999).

Asimismo, las tarjetas de crédito tienen un papel importante en las finanzas de los consumidores, por lo que son un buen lugar para buscar los efectos de las restricciones de liquidez y tasas de interés.

Por otro lado, se encontró que los aumentos en los límites de crédito generan un aumento inmediato y significativo en la deuda, en contra de la Hipótesis Permanente de Ingresos, en adelante PIH. La Propensión Marginal a Consumir, en adelante PMC es importante, incluso para las personas que empiezan muy por debajo de su límite de la línea de crédito. Se demuestra que esta respuesta es consistente con los modelos de Buffer-Stock de ahorro precautorio.

Jappelli, Pischke & Souleles en 1998 encuentran evidencia de que el consumo es desproporcionadamente sensible a los ingresos (Gross & Souleles, 2002). Es decir, las personas con tarjetas bancarias son más capaces de suavizar su consumo que las personas sin tarjetas bancarias. De los 2/3 de los hogares con tarjetas bancarias, más del 56 por ciento están pidiendo préstamos y por lo tanto, están pagando altas tasas de interés, lo que también podría considerarse como restricciones de liquidez, para quienes carecen de acceso al crédito más barato.

⁴Ver Ministerio de Desarrollo Social (2014, p.37).

En consecuencia, los resultados de este trabajo se pueden interpretar como un estudio de caso de cómo la deuda de tarjetas de crédito responde a los cambios en la oferta de crédito, tanto en cantidades y precios, en un período de aproximadamente un año. Éstos sugieren que las restricciones de liquidez son penetrantes y varían en toda la población, lo que afecta de manera desproporcionada a los bajos ingresos y, en particular, a los jóvenes.

Por otra parte, el consumidor juega un papel potencialmente importante en la transmisión de la política monetaria y otras perturbaciones de crédito. Sobre un tercio de los hogares carecen de tarjetas bancarias, y más de la mitad de los hogares con tarjetas bancarias están incurriendo constantemente en deuda y al pago de altas tasas de interés.

2.2.2. Educación financiera

Lusardi et al. (2010) estudiaron la educación Financiera entre los jóvenes, utilizando datos de la Encuesta Nacional Longitudinal de la Juventud de 1997, analizando la relación entre la educación financiera y las características sociodemográficas de los encuestados y las características de la familia.

Encontrando que a menudo los jóvenes tienen grandes cantidades de préstamos estudiantiles o deudas de tarjetas de crédito, y estas primeras obligaciones son las que pueden obstaculizar su capacidad de acumular riqueza. Por consiguiente, ayudar a los consumidores más jóvenes es fundamental para que los investigadores exploren cómo son los conocimientos financieros de los adultos jóvenes, ya que su situación financiera se caracteriza cada vez más por los altos niveles de deuda.

En efecto, entre los años 1997 y 2007, el grado medio de deuda de préstamos estudiantiles se elevó de US\$9.250 a US\$19.200; la deuda promedio de los estudiantes universitarios que se gradúan con préstamos aumentaron un 6% en sólo un año, entre 2006 y 2007, de US\$18,976 a US\$20.098.

Asimismo, los recientes resultados de la encuesta sugieren que estas cargas de deuda están causando ansiedad entre los jóvenes e influyen en las decisiones importantes de mano de obra. Hay otras consecuencias potencialmente costosas de acumular altos niveles de deuda temprana, como por ejemplo, la quiebra (Lusardi et al., 2010).

Por esta razón, las cargas de deuda son de particular preocupación dada la evidencia reciente de que los jóvenes pueden carecer de conocimientos suficientes para dirigir con éxito sus decisiones financieras. Por ejemplo, el Consejo Nacional de Derechos Económicos (NCEE), en el estudio de educación de los estudiantes de secundaria y adultos en edad de trabajar del año 2005 mostró falta generalizada de conocimiento entre los encuestados con respecto a conceptos económicos fundamentales.

Es por esto, que la educación financiera es un componente importante a la hora de tomar decisiones financieras, y muchos jóvenes desearían tener más conocimientos financieros. En la encuesta de 2009 sobre el uso de tarjetas de crédito, entre estudiantes de licenciatura, 84 % de los estudiantes dijeron que necesitaban más educación sobre temas de gestión financiera, al 64 % le hubiera gustado recibir información sobre temas de gestión financiera en la escuela secundaria y al 40 % le habría gustado recibir información como estudiantes de primer año de universidad.

Entre los resultados, se observaron bajas tasas de respuestas correctas, particularmente a las preguntas de la inflación y de diversificación del riesgo, las que indicaron que muchas personas jóvenes no tienen conocimiento de los conceptos financieros básicos. A pesar de esto, los estudiantes que fueron capaces de contestar una de las preguntas de educación financiera correctamente, también fueron más propensos a responder a las otras preguntas correctamente. Además, la educación financiera tenía serias carencias entre los adultos jóvenes; sólo el 27 % sabía sobre la inflación y la diversificación del riesgo y podría hacer cálculos de tasas de interés simples. Por otra parte, las mujeres resultaron tener menos cultura financiera.

Del mismo modo, se encontró que los padres son un importante canal a través del cual jóvenes adultos adquieren conocimientos financieros. En concreto, aquellos cuyas madres tenían educación superior o cuyas familias tenían acciones o ahorros para su jubilación tuvieron más cultura financiera, específicamente en cuestiones relacionadas al conocimiento financiero avanzado, como el funcionamiento de la diversificación del riesgo. Esto confirmó las conclusiones de trabajos anteriores entre estudiantes de la universidad, donde una vez más los padres juegan un papel en la socialización financiera de los estudiantes (Lusardi et al., 2010).

Finalmente, este estudio revela implicancias en los programas de educación financiera. En primer lugar, si el conocimiento financiero se adquiere de los padres o a través de la interacción con otros, puede ser particularmente beneficioso proporcionar educación financiera en la escuela secundaria para aquellos cuyos padres o amigos no tienen títulos universitarios o no son financieramente bien informados. En segundo lugar, mientras que la capacidad cognitiva juega un papel en la explicación de las diferencias en el conocimiento financiero entre los jóvenes, no es el único factor relevante. Tercero y más importante, es más beneficioso proporcionar educación financiera antes de que los individuos participen en contratos financieros y antes de que comiencen a tomar decisiones financieras.

En definitiva, este estudio vislumbra la importancia de la influencia de los padres en la adquisición de conocimientos financieros de los jóvenes. La participación de éstos en un programa de educación financiera podría ser más eficaz que la única participación de los adultos jóvenes.

2.2.3. Efectos de la deuda sobre la graduación de los estudiantes

En el artículo desarrollado por Dwyer et al. (2012) se estudia la deuda y la graduación de las Universidades de América, en el cual se reunió la siguiente información para analizar a los estudiantes universitarios que se enfrentan constantemente a los crecientes niveles de deuda en su intento de desarrollar su capital humano y mejorar sus opciones de carrera.

Este estudio demuestra que los Estados Unidos ha pasado de ser una nación de ahorradores a una nación de endeudados. La tasa de ahorro de los hogares se redujo de un 10 % en 1980 a menos del 1 % en 2006. Para muchas familias el endeudamiento ha reemplazado el ahorro, las familias de medianos ingresos de hoy pasan alrededor del 18 % de sus ingresos para pagar sus deudas.

Así, Wheary et al. en 2007 menciona que la nueva sociedad de la deuda se extiende a la histórica inseguridad económica de los menos favorecidos a la clase media, más de la mitad de los cuales hoy en día tienen deudas en exceso de activos (Dwyer et al., 2012).

Debido al movimiento de “acceso abierto” y el deseo de ofrecer oportunidades de progreso a aquellos en que previamente se les negaron tales oportunidades, se produjo la expansión del acceso a la educación superior a partir de la década de 1970. El resultado fue un modelo de educación superior basado en el ideal de la “universidad para todos”. Es por esto que el acceso generalizado a la universidad genera el problema de cómo financiar el aumento de la matrícula, sobre todo porque muchos de los que están ingresando son estudiantes de familias con menos recursos financieros.

Por otro lado, las tasas de finalización se han quedado muy por detrás de la matrícula, especialmente para los estudiantes menos favorecidos. Los patrones de la desigualdad en el acceso a la universidad se han mantenido en vez de ser corregido. Lo novedoso de estos patrones de matrícula son los niveles agregados y tipos de vulnerabilidad que crean para los estudiantes que se han visto en la necesidad de pedir prestado para financiar su educación universitaria, en particular los estudiantes de entornos menos favorecidos.

Es así, que dos tercios de los graduados universitarios completan su grado con deuda. La necesidad de un número creciente de los estudiantes que piden dinero prestado para asistir a la universidad coincidió con un momento histórico particular de ampliación del crédito. La desregulación de la industria ha permitido préstamos bancarios sin garantía o con malas calificaciones de crédito (Dwyer et al., 2012).

En cuanto al nivel educativo, éste ha sido considerado en la investigación de la estratificación como un punto de inflexión crucial en el entorno familiar, y luego los recursos económicos se han considerado más tarde a través de la situación socioeconómica. Mientras que la deuda podría limitar las opciones y los resultados futuros a través de la pérdida de recursos que podrían ser utilizados para otros fines. En este importante sentido, la deuda es una espada de doble filo, puesto que representa tanto un activo y un pasivo que a menudo es experimentado por los tenedores de deuda.

Drente en 2000 sugiere que tener deuda en realidad puede reducir la ansiedad y puede ser menos estresante que tener dificultades económicas y abnegación. Además, los estudiantes que adquieren deuda pueden estar en una mejor posición para completar la universidad que los estudiantes que trabajan largas horas para apoyar su educación.

Sin embargo, no hay consenso razonable que los préstamos educativos puedan aumentar la matrícula, Aunque algunas investigaciones muestran efectos positivos de préstamos en la finalización de la universidad como Bowen et al. en 2009, y Cofer & Somers en 2000 (Dwyer et al., 2012). Otros estudios sugieren que la deuda aumenta la probabilidad de la deserción y, a menudo retrasa la finalización de la universidad, especialmente para la mayoría de los estudiantes en desventaja (Dwyer et al., 2012).

De la misma manera, acumular demasiada deuda puede socavar la salud física y mental de los individuos. Así como también, los altos saldos de préstamos pueden ser un signo de otros problemas, tales como la interrupción de la familia, los problemas personales o simplemente mala planificación, lo que puede empujar a los estudiantes a contraer préstamos menos deseables lo que impediría obtener el logro. En cambio, una cierta cantidad de deuda puede ayudar a muchos a completar la universidad.

Los investigadores de la deuda y la estratificación, argumentan que el aumento del endeudamiento está directamente relacionado con el aumento de la desigualdad, en donde las familias de clase media y baja han visto cómo sus ingresos se estancan y son cada vez más dependientes de la deuda a fin de lograr una mayor movilidad social, mientras que las familias de clase alta continúan prosperando.

Alon en 2007 considera que la deuda tiene poco efecto sobre la finalización de la universidad en un análisis de los estudiantes de la élite de universidades privadas. Por lo tanto se espera que los estudiantes menos favorecidos tengan mayores dificultades en la gestión de sus deudas debido a que tienen menos recursos familiares que sirven como una red de seguridad. Además, los estudiantes de las universidades privadas parecen ser relativamente inmune a los efectos de la deuda, lo que se ha argumentado con que esta inmunidad refleja el mayor asesoramiento sobre los recursos disponibles para estos estudiantes en relación con los estudiantes de las grandes universidades públicas (Dwyer et al., 2012).

Dado que, los jóvenes que salen de la universidad sin un título, pero con una deuda importante, pueden tener posibilidades limitadas para los tipos de puestos de trabajo y salarios que apoyarán el reembolso de dichas deudas. Del mismo modo, sus probabilidades de graduación de los estudiantes de entornos económicos modestos que asisten a las universidades públicas dependen significativamente de las cargas de deuda que llevan.

No obstante, el gran aumento de la matrícula en las universidades durante las últimas generaciones es un logro significativo de América, pero las tasas de finalización están menos desarrolladas, lo que demuestra que aún no tenemos las políticas adecuadas para apoyar plenamente la “universidad para todos”.

2.3. Perfiles de los consumidores adultos jóvenes

En el estudio realizado por Denegri et al. (2005), en el cual se caracterizaron distintos perfiles de consumidores adultos jóvenes colombianos de nivel socioeconómico medio y alto, encontraron los siguientes antecedentes.

Es posible agrupar las características del cambio posmoderno en sociales y tecnológicas, en relación al cambio social, la principal tendencia es la individualización, la cual ha provocado una evolución, desde el consumo de bienes familiares, hacia el consumo de bienes individuales. Otro cambio social es la fragmentación, que se asocia con una tendencia a la desaparición de ideologías y sistemas de valores, para ser reemplazados por una pluralidad de valores y normas. Esto implica que ya no es posible basar la segmentación de mercados en estilos de vida válidos para una gran categoría de productos.

En buena parte, esta fragmentación puede sustentarse en el vínculo entre los bienes de consumo y la propia estima del individuo. De ahí que los productos y servicios no sean consumidos atendiendo exclusivamente a sus propiedades funcionales, sino también a los beneficios de carácter psicológico y social que reportan a sus usuarios.

En lo referente a las tarjetas de crédito, se utilizó el análisis psicográfico para identificar y clasificar a los consumidores en tres grupos, de acuerdo con el nivel de uso (alto, moderado o bajo) de dichas tarjetas. Además de distinguir entre consumidores que utilizaban las tarjetas para pagar a plazos, frente a los que las utilizaban por mera comodidad, obteniendo como resultado que estos dos grupos se corresponden con segmentos poblacionales de menor y mayor estatus socioeconómico, respectivamente.

En general, se ha encontrado que los individuos con mayor nivel de ingresos mantienen actitudes más favorables hacia las tarjetas de crédito. Igualmente, se ha informado que los individuos más jóvenes manifiestan actitudes más favorables hacia el uso de dichas tarjetas, frente a los menos jóvenes.

Los autores Denegri et al. (2005) han propuesto recientemente un modelo estructural de las actitudes hacia el endeudamiento, postulando que pueden organizarse en dos componentes independientes: actitudes hedonistas (proclives a contraer deudas) y austeras (proclives a evitar endeudarse). Al tratarse de dimensiones ortogonales, la combinación de ambas podría dar lugar a cuatro perfiles actitudinales distintos: ambivalente, hedonista, difuso y austero.

Otra aportación interesante para caracterizar distintos segmentos de consumidores radica en que la comparación social era un proceso clave en la toma de decisiones de compra. Así, los individuos consumen acorde con sus percepciones de la norma para su grupo de referencia. En consecuencia, si los individuos tienen altos ingresos en relación con su grupo de referencia, tenderán a ahorrar el excedente; por el contrario, si cuentan con ingresos relativamente bajos en relación con su grupo de referencia, se mostrarán más proclives a contraer deudas.

En definitiva, se caracterizaron segmentos de consumidores de acuerdo a tres perfiles. El grupo 1, denominado “*los acomodados*”, el cual está constituido por consumidores confiados de elevado poder adquisitivo y dado su alto estatus económico, no necesitan preocuparse especialmente por planificar sus compras ni por el uso racional del crédito; el grupo 2, “*los restringidos*” está integrado por individuos de poder adquisitivo medio y pautas de consumo poco planificadas, pero que evitan endeudarse; y finalmente, el grupo 3, “*los endeudados*”, en donde se encuentran individuos de poder adquisitivo medio que intentan maximizar el rendimiento de sus recursos económicos.

La información recogida por Cristoffanini (2006) en el estudio denominado “la cultura del consumo en América Latina”, se propuso delinear el contexto que ha permitido el surgimiento de una cultura plena del consumo en América Latina y explicar algunas de las transformaciones simbólicas y materiales ligadas a ella, así como las características particulares que la cultura del consumo adquiere en países como los latinoamericanos. Es así, que en las sociedades pre-modernas el consumo fue un privilegio de las aristocracias y de los mercaderes que en su estilo de vida intentaban imitar a las primeras, aunque el consumo de objetos de lujo no iba necesariamente acompañado de esa obsesión por la novedad que es un rasgo central del consumo moderno. Por otro lado, la inmensa mayoría de la gente vivía sin un excedente económico que les permitiese consumir más allá de su subsistencia.

En consecuencia, las religiones (en general) han ido cediendo, aceptando y conviviendo con el nuevo estilo de vida luego de la instauración de la sociedad del consumo. En América Latina este ha sido también el caso y la instauración de una cultura del consumo plena que fue precedida por la derrota de las utopías socialcristianas, humanistas y marxistas que atravesaron el continente en los años 1960 y 1970.

Mientras que en el plano de la cultura material y simbólica el impacto de la globalización y la concepción del consumo como modernidad han significado un incremento cualitativo de la presencia e influencia de la cultura norteamericana.

En general las clases altas y medias altas de América Latina (entre un 20 y un 30% de la población de los países latinoamericanos) se han acostumbrado a un consumo sofisticado de bienes y servicios. Lo peculiar aquí es la obsesión por la novedad, por el último modelo, el provocar envidia y adquirir prestigio mediante la adquisición de la última versión de un producto. Los malls muestran cómo funciona la seducción por lo extranjero y han tenido un impacto considerable en las pautas de consumo y las relaciones sociales.

Por consiguiente, la importancia y seducción de los malls han estado ligadas a la expansión del crédito en la forma de tarjetas de crédito internacionales, de las grandes tiendas y de negocios en general, puesto que es mediante el crédito que los sectores populares, pueden en alguna manera adquirir productos en los malls o en los grandes supermercados.

En cuanto a América Latina faltan estudios que examinen cómo es utilizado el mall por la gente de la clase alta, media y los sectores populares. En comparación con el caso chileno se puede constatar que la fascinación por los malls atraviesa todo el espectro social, pero indudablemente el disfrute pleno, como en todo lo que tiene que ver con el consumo, depende de las entradas del visitante y consumidor.

Por último, la privatización de empresas y servicios públicos contribuyeron también como fermento de una cultura consumista. La difusión de los shopping malls en América Latina en los últimos decenios es un caso paradigmático para explicar cómo la cultura global del consumo, o si se quiere ser más preciso, cómo la cultura material y simbólica proveniente de los Estados Unidos ha transformado la cultura latinoamericana en ambos sentidos.

2.4. Endeudamiento desde una perspectiva psicológica

2.4.1. Factores que influyen en los niveles de deuda

De la investigación realizada por Norvilitis et al. (2003) se examinó la relación entre las actitudes del dinero, la impulsividad, el locus de control, la satisfacción con la vida y el estrés, y la deuda de tarjetas de crédito en 227 estudiantes universitarios de la Universidad Estatal de Nueva York en Buffalo-College.

De acuerdo a que los estudiantes universitarios tienen un conjunto único de circunstancias de la vida, y factores psicológicos que pueden variar de país a país, el objetivo del estudio fue explorar las actitudes hacia el dinero y la deuda, y su efecto sobre los niveles de deuda de tarjetas de crédito en los estudiantes universitarios.

Se obtuvo que los niveles más altos de deuda en los estudiantes universitarios se relacionaron con una mayor tolerancia a la deuda, pues se planteó la hipótesis de que los estudiantes universitarios acumulan deuda porque creen que su situación financiera actual es temporal y que la deuda a corto plazo será pagada con facilidad y no será un problema.

En cambio, estudios con adultos en la fuerza laboral han indicado que las personas con altos niveles de deuda personal no son diferentes demográficamente que otros. Por ejemplo, no tienen más hijos o menores niveles de renta disponible que otros. En cambio, son más propensos a tener actitudes más favorables al crédito, y son más propensos a tener un locus de control externo económico.

Por otra parte, la relación deuda-ingreso no estaba relacionada con todas las variables de actitud hacia el dinero y de personalidad, excepto la escala de percepción de bienestar financiero, en cambio las actitudes hacia el dinero generalmente se relacionan entre sí, así como a los diversos factores de la personalidad. Por lo tanto, el patrón que emerge indica que los estudiantes que están seguros en un área de preocupación financiera en general, se sienten seguros en otras áreas también.

En definitiva, educar a los estudiantes acerca de las tarjetas de crédito y las consecuencias a largo plazo de la deuda puede ayudar a hacer frente a los factores que reducen la conexión entre las actitudes y el comportamiento hacia la deuda. Por ejemplo, la educación puede ayudar a hacer que las intenciones sean bien formadas en lugar de vagas.

2.4.2. Actitudes hacia la deuda

Norvilitis et al. (2006) señalan en su estudio denominado “Factores de personalidad, actitudes hacia el dinero, conocimientos financieros y deuda con tarjeta de crédito en estudiantes universitarios”, que la falta de conocimiento financiero, la edad, el número de tarjetas de crédito, retraso de la gratificación y las actitudes hacia el uso de las tarjetas de crédito están relacionadas con la deuda. Sin embargo, no todos los estudiantes adquieren una tarjeta de crédito, y no todos los estudiantes con una tarjeta de crédito se endeudan. Por otra parte, los estudiantes que desean muchas posesiones materiales y que poseen ciertas características de personalidad como un aumento de la probabilidad de hacer compras por impulso será más probable que adquieran la deuda con tarjetas de crédito.

Los resultados de estos estudios han sido contradictorios y, hasta la fecha, no se han apuntado a ninguna personalidad característica que se indique claramente como un riesgo para la deuda.

Sin embargo, en algunos casos el papel del locus de control⁵ tiene un efecto leve sobre la deuda, ya que se ha encontrado entre los adultos británicos que un alto locus de control interno se asocia a un bajo nivel de deuda, lo que puede ser explicado porque estaba asociado con optimismo sobre el futuro financiero. Por otro lado, la autoestima también se ha investigado y no se ha llegado a la conclusión si la baja autoestima conlleva a que la gente adquiera deuda, si la deuda disminuye la autoestima, o si existe una tercera variable que explique este fenómeno.

Igualmente, se estudiaron factores demográficos como el género pero los resultados no fueron concluyentes. Henry et al. (2001, citado en Norvilitis et al. (2006)) señalan que las mujeres son más propensas a tener un presupuesto establecido, y son más propensas a reportar el uso de las prácticas financieras sólidas; de la misma manera, los individuos más jóvenes son más optimistas sobre su futuro financiero, lo que tal vez indique que puedan estar más dispuestos a tomar deuda porque esperan ser capaces de pagarla.

Por último, se obtuvo como resultado que los predictores significativos de la deuda son el número de principales tarjetas de crédito y su uso, ya que facilitan el gasto por el simple hecho de tenerlas; la edad, puesto que es un factor de predicción lógica, al ser mayores tienden a tener más tiempo para acumular deuda; la falta de conocimiento financiero, el bienestar financiero, el estrés en general y la creencia de que se necesitará más tiempo que el estudiante promedio para pagar la deuda de tarjetas de crédito.

De manera que mayores niveles de deuda están relacionados con bajos niveles de bienestar financiero, mayores niveles de estrés, y se proyectan largos períodos de deuda. Sin embargo, los estudiantes esperan ganar más y pagar la deuda más rápidamente que la persona promedio. Este optimismo no realista está en consonancia con la investigación previa que indica que los estudiantes valoran sus posibilidades de eventos positivos como mayor que el estudiante promedio y eventos negativos como menos probables que el estudiante promedio.

2.4.3. Efecto del dominio y la autoestima en la deuda

En el estudio realizado por Dwyer et al. (2011) se estudiaron las consecuencias de la deuda para el sentido del dominio y la autoestima de los adultos jóvenes estadounidenses estratificados por clase. Puesto que son cada vez más independientes, participando en la toma de decisiones consecuentes dentro de las oportunidades y limitaciones de su contexto social.

⁵La definición de locus de control fue establecida por Smith et al. (1995) considerando que “si la persona percibe que el acontecimiento es contingente con su conducta o sus propias características relativamente permanentes, se ha dicho que es una creencia en el control interno”; en cambio, “cuando un refuerzo es percibido como siguiendo alguna acción personal, pero no siendo enteramente contingente con ella, es típicamente percibido, en nuestra cultura, como el resultado de la suerte, y en este sentido se ha dicho que es una creencia en el control externo”.

Por otro lado, la desregulación de los mercados financieros de crédito han hecho mucho más accesible ingresar a ellos, ya que a los bancos se les permitió ofrecer préstamos a personas con un historial de crédito menos atractivos y con menos condiciones para aumentar los préstamos, lo que ha provocado una democratización del crédito, en donde los estadounidenses a comienzos del siglo XXI tienen un mayor acceso a los préstamos que en las décadas anteriores.

Del mismo modo, las tarjetas de crédito permiten cierta flexibilidad en la cantidad y el calendario de pago, que puede ser particularmente atractiva para los jóvenes que pueden anticipar mayores ingresos en el futuro cercano de lo que actualmente están percibiendo. Esta situación podría ser muy perjudicial para la acumulación de la riqueza entre los adultos jóvenes, ya que sus futuros ingresos se destinarán durante años para pagar las compras pasadas.

Los préstamos para educación también pueden generar un estrés limitado durante los años de la universidad, a pesar de que la educación universitaria es una inversión en capital humano que es crucial para la mejora de las propias oportunidades de la vida, puesto que estas deudas son relativamente invisibles porque no exigen pagos mensuales.

No obstante, los jóvenes que perciben su deuda como una inversión necesaria deberían experimentar un sentido de desarrollo en la capacidad de controlar la propia vida y mejorar sus sentimientos de autoestima. Así, la celebración de la deuda representa las medidas adoptadas para asegurar la posición socioeconómica, y que puede incluso dar lugar a la movilidad ascendente, aunque es posible tener dificultades para resistir a la fácil disponibilidad de dinero.

En consecuencia, la carga financiera producida puede resultar inmanejable y puede socavar los intentos de alcanzar las metas futuras, reduciendo el dominio y la autoestima. Los cuales son impulsados por la educación y las deudas con tarjetas de créditos en las clases bajas, aquellos que tienen menos acceso al crédito y a los recursos alternativos. De lo contrario, la clase media recibe un ascenso en su dominio y en la autoestima con la celebración de la deuda de tarjetas de crédito, y la clase alta es esencialmente indiferente a la deuda, no afectando su autoconcepto.

En definitiva, existe una fuerte preocupación por los jóvenes que se ven obligados a pedir prestado contra un futuro incierto, para recibir la educación necesaria que les brinde una plena participación en la sociedad, la que podría hacerse a través de mayores becas universitarias o volver a los niveles anteriores de subvención pública para las universidades.

Las implicaciones sociológicas de la nueva sociedad de la deuda se extienden más allá de las tribulaciones de las personas atrapadas en esta transición, sus comportamientos y tensiones. Esta sociedad también tiene implicaciones importantes para la política economía contemporánea, puesto que las políticas estatales y federales reducen los soportes de las matrículas y los préstamos universitarios sustitutos, con el fin de hacer más asequible la matrícula en comparación con las actuales generaciones de graduados universitarios que entrarán en la fuerza de trabajo con un peso significativo de deuda.

2.5. Endeudamiento de los hogares en Chile

El endeudamiento de los hogares en Chile ha experimentado un aumento importante en la última década. En términos agregados, la tasa de crecimiento promedio de la deuda total de los hogares fue de 12,8% anual en el período 2000-2009⁶. Mientras que, las deudas de consumo e hipotecaria crecieron a tasas promedio de 14 y 12% real anual en igual período, respectivamente. Este crecimiento es bastante superior al crecimiento de la economía (aproximadamente 3,6% en promedio), con lo cual el stock de la deuda ha aumentado de 22 a 39% del PIB entre el 2000 y el 2009⁷.

En cuanto a la razón deuda de los hogares a PIB, ésta tiende a tener una relación directa con el ingreso, es decir, la razón aumenta a medida que el nivel de ingreso también lo hace. En cuanto a la RCI, cabe destacar que el nivel de Chile es superior al de países avanzados como Italia, Alemania y Suecia, y levemente inferior al de la de otros países del mismo grupo. Ello sugiere que características específicas de los países, diferentes del nivel de ingreso, podrían ser importantes para explicar estas diferencias.

En pocas palabras, el mayor endeudamiento de los hogares tiene aspectos positivos y negativos. El crecimiento de la deuda indica que el sistema financiero ha cumplido con uno de sus roles fundamentales, el de intermediar recursos financieros y facilitar el acceso de los hogares al financiamiento. Aunque, el crecimiento de la deuda y el aumento de sus servicios puede ser una fuente de preocupación respecto de la capacidad de pago de los hogares, en especial ante cambios de ingreso.

2.5.1. Fuentes de financiamiento de los hogares

Los bancos constituyen los principales proveedores de crédito a los hogares chilenos, los que financiaban 72% del stock de la deuda total de los hogares en el año 2008 (ver cuadro 2.1). En cuanto a los créditos hipotecarios, las instituciones bancarias representaban el 85% del financiamiento, mientras que en el segmento del consumo, llegaban al 55%.

La situación de Chile se caracteriza por tener una participación relativamente alta de casas comerciales como oferentes de crédito de consumo, dado que el 2008 alcanzaba el 16% del stock de deuda de consumo de los hogares.

⁶Esta cifra considera la deuda bancaria y no bancaria (casas comerciales, cajas de compensación y otros) y se encuentra expresada en términos reales.

⁷Ver Banco Central de Chile (2010).

Cuadro 2.1: Deuda de los hogares en el año 2008

	2008
Deuda total	
Bancaria	71,5
No bancaria	28,5
Deuda de consumo	
Bancaria	55,2
No bancaria	44,8
Casas comerciales (1)	15,9
CCAF(2)	9,3
Cooperativas	5,7
Otros (3)	13,8
Deuda hipotecaria	
Bancaria	85,5
No bancaria	14,5

Nota: (1) Incluye deuda securitizada. (2) Cajas de Compensación de Asignación Familiar. (3) Incluye financiamiento automotor, deuda universitaria y compañías de seguros.

Fuente: Division de Política Financiera, Banco Central de Chile (2009).

Hasta aproximadamente el año 2002, el crecimiento de la deuda de consumo bancaria fue cercano a cero, con un aumento del monto promedio de 13 %, contrarrestado por una reducción de la misma magnitud del número de deudores. Luego de ese año, el aumento del endeudamiento ha sido impulsado principalmente por el número de deudores. Entre el 2003 y el 2008, el número de deudores aumentó 55 % y el monto promedio de la deuda, 34 %. Los antecedentes expuestos sugieren que la bancarización o, equivalentemente, el acceso al crédito de consumo se habría profundizado en los últimos años de la presente década.

2.5.2. Caracterización de los hogares con deuda

La información de la Encuesta Financiera de Hogares 2007, en adelante EFH, la cual estudia el endeudamiento desde la perspectiva de los hogares (Banco Central de Chile, 2009), muestra que la deuda está altamente concentrada en los hogares de ingresos más altos. El quintil de los hogares más pobres acumula sólo un 4,6 % de la deuda total, mientras que en el quintil más rico esta cifra es cercana al 50 %. Esto coincide con la distribución de los hogares crediticiamente restringidos, puesto que casi un cuarto de los hogares en el primer quintil enfrentan restricciones de acceso al crédito, mientras que estas afectan solamente al 4,8 % de los hogares en el quintil de más altos ingresos.

Cuadro 2.2: Deuda y distribución del ingreso

Quintil de ingreso	Deuda	Hogares con Deuda	Hogares con restricción al crédito	Ingreso
I	4,6	53,2	25	2,5
II	7,5	65,3	19,7	5,3
III	14,5	65,5	17,6	9,4
IV	26,3	68	12	18,7
V	47,2	64,8	4,8	64,2
Total	100	63,4	15,8	100

Division de Política Financiera, Banco Central de Chile (2009)

En Chile, la distribución de la deuda de acuerdo con otras características de los hogares es congruente con la teoría económica. Acorde con las teorías del ciclo de vida, la mayor parte de la deuda corresponde a hogares en los cuales el jefe de hogar tiene entre 35 y 54 años. Por otro lado, a medida que se incrementa el nivel de educación del jefe de hogar, aumenta su participación en la deuda total y también aumenta la proporción de hogares con deuda. Los jefes de hogar más jóvenes (18–24 años) son los que enfrentan mayores restricciones crediticias, lo que sugiere que la menor experiencia laboral y/o menor nivel educacional relativo puede estar limitando la oferta de crédito a este segmento (Ruiz-Tagle & Vella, 2010).

La EFH también permite analizar en detalle el tipo de deuda de los hogares. El tipo de deuda más extendido dentro del crédito de consumo es la deuda con casas comerciales. La excepción es en el quintil de más altos ingresos, donde un mayor porcentaje de los hogares tiene deuda en tarjetas y líneas de crédito bancarias. En general, es el quintil de hogares con menores ingresos el que presenta indicadores de carga financiera más altos.

2.5.3. Proceso de endeudamiento de las familias

Los factores que primero se reconocen dentro del proceso de endeudamiento de las familias son shocks, es decir, situaciones inesperadas y fuera del control de los individuos, tales como la pérdida del empleo, enfermedad o muerte de un familiar, etc. (Ruiz-Tagle et al., 2013). Sin embargo, la expansión del acceso al crédito, el aumento del consumo, la bancarización y la retailización (a partir de la década de 1990) también han potenciado que las familias integren posibles deudas dentro de su planificación familiar, Marambio en 2013.

Además, la evolución de la economía nacional y el desarrollo de los mercados financieros internos, han propiciado que una mayor cantidad de chilenos puedan acceder al uso de servicios financieros para tomar mejores decisiones de consumo e inversión (INE, 2007).

2.5.4. Determinantes del nivel de endeudamiento

Para estimar la demanda de crédito de los hogares, el análisis considera la deuda hipotecaria y de consumo por separado⁸. En el caso de la deuda de consumo, los principales determinantes corresponden al ingreso de los hogares, edad y nivel de educación del jefe de hogar. La relación “Ingreso–Deuda” es cóncava y creciente, y la “Semielasticidad Ingreso Promedio Ponderado” para la muestra se estima en 7%⁹. Para los hogares con mayores ingresos, la elasticidad se ubica en torno a 2%, cifra que se compara con una elasticidad cercana a 8% en los hogares de menores ingresos. Esto implica que, si el ingreso de un hogar aumentase de \$20 a \$30 millones anuales, la deuda aumentaría de \$1,9 a \$3,8 millones, mientras que si el aumento fuese de \$30 a \$40 millones, el nivel de deuda subiría de \$3,8 a \$6,8 millones¹⁰.

El principal resultado para la deuda hipotecaria es que, a diferencia del caso de la deuda de consumo, los hogares no enfrentarían restricciones al crédito estadísticamente significativas. Los autores sugieren que este resultado podría ser congruente, entre otras razones, con el apoyo explícito del Gobierno en esta materia a los hogares con menores ingresos. Concretamente, 10% de las hipotecas se obtienen a través de Instituciones Gubernamentales con importantes subsidios, mientras que el 25% de los créditos se otorga a través del BancoEstado, que se especializa en operaciones de menor tamaño. Por otra parte, la práctica comercial de establecer pagos mensuales acotados por el ingreso del deudor, otorga la facilidad de extender los plazos contractuales, con el fin de cumplir dicho criterio¹¹. En términos prácticos, esto último, permitiría reducir potenciales restricciones crediticias en el caso de la deuda hipotecaria.

2.6. Gastos de los Hogares

La VII Encuesta de Presupuestos Familiares del INE (EPF 2011-2012) entrega una medida de gasto de los hogares, lo que permite establecer que efectivamente los niveles de bienestar asociado al consumo presentan menos dispersión que las mediciones basadas en ingreso. La diferencia de ingresos entre el 20% más rico respecto del 20% más vulnerable es de 11 veces, al considerar el gasto que realizan los hogares en consumo esta cifra se reduce a casi la mitad¹².

⁸En términos generales, los resultados indican la presencia de importantes no-linealidades y, considerando la naturaleza del problema, las estimaciones de tipo semiparamétricas son más robustas que métodos más estandarizados.

⁹Véase “Endeudamiento de los hogares en Chile: Análisis e implicancias para la estabilidad financiera” (Banco Central de Chile, 2010).

¹⁰EFH 2007, Banco Central de Chile.

¹¹En general, los bancos comerciales establecen el requisito de que el dividendo sea menor o igual al 25% del ingreso familiar mensual.

¹²Ver Ministerio de Desarrollo Social (2014, p.33).

Cuadro 2.3: Gasto e ingreso promedio mensual por hogar, por quintil de ingreso disponible total por hogar

Quintil de ingreso	Gasto del hogar	Ingreso del hogar
I	335.273	250.096
II	499.969	449.008
III	694.130	670.325
IV	1.013.242	1.042.060
V	2.261.366	2.779.160
Total	960.796	1.038.130

Fuente: Informe de Desarrollo Social, Ministerio de Desarrollo Social (2014).

Los datos indican que un hogar promedio del 20% de menores ingresos realiza gastos mensuales mayores a su nivel de ingreso. En el caso del segundo, tercer y cuarto quintil, es posible señalar que el nivel de gasto es equivalente al nivel de ingreso de un hogar promedio, mientras que para aquellos hogares pertenecientes al quintil de mayores ingresos, los datos sugieren que sería el único grupo en condiciones de realizar ahorro, dado que su nivel de ingreso es superior al gasto que realiza de manera mensual.

Capítulo 3

Metodología del Estudio

Dado que la finalidad de este estudio es analizar los determinantes del endeudamiento formal e informal en los adultos jóvenes en Chile, la investigación se considera de tipo explicativo no experimental de casos y controles, ya que se pretende explicar las causas del comportamiento en los jóvenes con deudas a partir de variables que ya incidieron en su endeudamiento, como la edad, el estado civil, el ingreso, entre otras, que fueron empleadas por estudios previos.

Si bien, el endeudamiento ha sido objeto de investigaciones previas como se expuso en el capítulo anterior, en este estudio se aborda el endeudamiento incorporando una comparación entre la deuda formal e informal analizando el impacto de las variables, a través de modelos independientes que se basan en regresiones logísticas y probabilísticas utilizando los Modelos Probit y Logit.

La información requerida para desarrollar esta investigación es obtenida principalmente de fuentes secundarias como artículos de revistas, que fueron utilizados para desarrollar el marco teórico, y la Encuesta Casen del 2011, de la cual se extrajeron los datos para cada una de las variables examinadas.

En la discusión de los resultados obtenidos se describirán los efectos que tiene cada una de las variables en el endeudamiento de los adultos jóvenes en términos agregados, así como también la desagregación entre deuda formal e informal.

3.1. Descripción del Modelo teórico y empírico

Para llevar a cabo la investigación, se desarrolla un modelo de elección discreta, el cual permite la modelización de variables cualitativas. Según la función a utilizar existe el Modelo Logit y el Modelo Probit, los cuales permiten interpretar los modelos de elección discreta bajo la teoría de la utilidad aleatoria, de tal manera que la alternativa seleccionada en cada caso será aquella que maximice la utilidad esperada.

Estos modelos econométricos de regresión no lineal se expresan en términos probabilísticos, donde la variable dependiente es binaria. Así, se identifica si un joven se encuentra endeudado o no, dependiendo del tipo de deuda que posea.

Este tipo de análisis se usa para dar una respuesta binaria o Dummy, que puede adoptar un número limitado de categorías, en donde la variable dependiente a utilizar en el modelo es *aleatoria binaria*, en la que es necesario saber si los jóvenes se encuentran endeudados (tomando valor 1) o no se encuentran endeudados (tomando el valor 0), según corresponda.

3.1.1. Estimación del Modelo Probit

Como describe Gujarati (1992), para fines estimativos el modelo Probit utiliza una función F de la distribución de una variable normal estándar (0,1) en donde:

$$P = E(y|x) = P(Y = 1|x) = P[I^* \leq I] = \Phi(\beta'x) \quad (3.1)$$

De modo que $\beta'x = \Phi^{-1}(P)$, siendo P la probabilidad correspondiente de los factores que explican el fenómeno endeudamiento a estudiar, tenemos que:

$$P = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^{\beta'x} e^{-\frac{t^2}{2}} dt \quad (3.2)$$

Por ende se supone que la probabilidad de endeudarse o no endeudarse, es medida a través de un índice imperfecto I_i determinado por las variables explicativas, expresándose como:

$$I_i = \beta_1 + \beta_2 X_1 \quad (3.3)$$

Siendo:

$I_i = 1$ = Probabilidad de endeudarse

$I_i = 0$ = Probabilidad de no endeudarse

Se puede suponer que para cada nivel crítico del índice (que se denomina I_i^*), el adulto joven se encuentra endeudado o no. Este nivel crítico no es observable y se asume que está distribuido normalmente con una misma media y varianza.

Dado el supuesto de normalidad, la probabilidad de que I_i^* sea menor o igual a I_i , se calcula a partir de la función de distribución acumulada (FDA) normal estándar como¹³:

$$P_i = P_r(Y = 1) = Pr(I_i^* \leq I_i) = F(I_i) = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^{I_i} e^{-\frac{t^2}{2}} dt = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^{\beta_1 + \beta_2 X_i} e^{-\frac{r^2}{2}} dt \quad (3.4)$$

3.1.2. Estimación del Modelo Logit

En base a lo expuesto por Gujarati (1992), la ecuación que representa la función de distribución logística (acumulativa), en función del endeudamiento de los adultos jóvenes en Chile, es la siguiente¹⁴:

$$P_i = E(y = 1/X_i) = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_1 + \beta_2 X)}} \quad (3.5)$$

Donde¹⁵ $\beta_1 + \beta_2 X = Z_i$

Si P_i , la probabilidad de endeudarse, está dada por la ecuación 1.5 entonces $(1-P_i)$, es la probabilidad de no endeudarse.

$$1 - P_i = \frac{1}{1 + e^{z_i}} \quad (3.6)$$

Teniendo esto se puede decir que:

$$\frac{1}{1 + e^{z_i}} \quad (3.7)$$

Para estimar el modelo se necesita, además de X_i , los valores de logit L_i (logaritmo de la razón de probabilidades)¹⁶, debido a que no es lineal en X_i , por ende reemplazando los valores directamente en L_i , se obtiene:

¹³Una distribución normal estándar con un promedio cero y una varianza unitaria (01) se conoce como variable normal estándar o estandarizada.

¹⁴A medida que P_i va de 0 a 1 (es decir, a medida que Z varía de $-\infty$ a $+\infty$, el Logit L va de $-\infty$ a $+\infty$). Es decir, aunque las probabilidades (por necesidad) se encuentran entre 0 y 1, los Logit no están limitados en esa forma.

¹⁵ β_2 , la pendiente, mide el cambio en L ocasionado por un cambio unitario en X, es decir, dice como el logaritmo de las probabilidades a favor de endeudarse cambia a medida que las variables cambian en una unidad.

¹⁶Aunque L_i es lineal en X_i , las probabilidades en sí mismas no lo son.

$L_i = \ln\left(\frac{1}{0}\right)$ Si hay probabilidad de endeudarse.

$L_i = \ln\left(\frac{0}{1}\right)$ No hay probabilidad de endeudarse.

Por lo tanto al tomar el logaritmo natural de la ecuación (1.7), se obtiene para fines estimativos la siguiente ecuación:

$$L_i = \ln\left(\frac{P_i}{1 - P_i}\right) = Z_i = \beta_1 + \beta_2 X \quad (3.8)$$

3.2. Datos

La base de datos que se utiliza en esta investigación proviene de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) del año 2011, la cual constituye el principal instrumento de medición socioeconómica de Chile y es realizada por el Ministerio de Desarrollo Social. Es una encuesta de carácter multipropósito, es decir, abarca diversos temas que se clasifican por módulos, es así como incorpora los módulos de educación, trabajo, ingresos, salud, entre otros. Asimismo, es una encuesta transversal debido a que incluye a todo el espectro de la población del país.

Con relación al tipo de muestra que emplea esta encuesta, se denomina *conglomerados*, la que sirve de base para la identificación y posterior selección de las viviendas que son objeto de estudio. En consecuencia, para medir el efecto del nivel de endeudamiento en los adultos jóvenes chilenos se delimitará dicha muestra en un rango etario determinado, el cual contempla a los jóvenes entre los 18 y 29 años de edad, quienes, para efectos de la investigación se denominarán *adultos jóvenes*.

Así, el tamaño de la muestra es de 38.813 adultos jóvenes, los cuales se subdividen de acuerdo al tipo de deuda que poseen, ya sean deudas formales o informales. Las primeras contemplan préstamos bancarios, créditos de cajas de compensación, cooperativas o instituciones de microcréditos y avances en efectivo de casas comerciales. En las deudas informales incluyen préstamos de parientes o amigos y créditos de prestamistas o fiado.

3.3. Descripción de las Variables

Para efectos de esta investigación, se considerarán tres regresiones que medirán tres situaciones diferentes. La primera contempla el *estado de deuda*, en donde se identificará si un individuo está endeudado o no. Para la segunda y tercera situación, sólo se considera a aquellos individuos que efectivamente poseen un tipo de deuda y se discrimina entre *deuda formal* y *deuda informal* respectivamente. Asimismo, cada variable dependiente es binaria o dummy.

En cuanto a la primera regresión, se considerará como variable dependiente al *estado de deuda*, es decir, si un individuo se encuentra o no endeudado.

Como se muestra en el cuadro 3.1, más del 70% de los adultos jóvenes no mantienen deuda, sin embargo, entre aquellos que sí poseen deudas, el 62,03% son mujeres y el 37,97% restante son hombres.

Cuadro 3.1: Estado de deuda del adulto joven

Situación de Deuda	Porcentaje		Porcentaje del Total
	Hombre	Mujer	
No posee deuda	49,35	50,65	70,64
Sí posee deuda	37,97	62,03	29,36
Total	46,01	53,99	100,00

Fuente: Encuesta CASEN 2011.

En la segunda regresión, la variable dependiente será la deuda formal y en la tercera la deuda informal, así podremos determinar las características que tiene un individuo que prefiere un tipo de deuda específica.

Como se puede apreciar en el cuadro 3.2, las mujeres son las que poseen un mayor porcentaje de deuda formal, alcanzando un 58,6%, cifra que es 17,2 puntos porcentuales por sobre los hombres. De igual forma, son las mujeres las que emplean mayoritariamente la deuda informal, obteniendo el 65,47% del total de este tipo de deuda.

Cuadro 3.2: Tipos de deuda

Tipo de deuda	Hombre		Mujer		Total
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje	
Formal	11.418	41,59	16.034	58,41	27.452
Informal	6.862	24,99	12.763	65,03	19.625
Total	18.280	38,83	28.797	61,17	44.077

Fuente: Encuesta CASEN 2011.

Asimismo, es mayor la cantidad de jóvenes que prefieren utilizar la deuda formal a la deuda informal, esto se debe al grado de seguridad que brindan las entidades, ya que se realizan mediante un contrato por escrito, en el cual se especifican los derechos y deberes de ambas partes, además de que es posible asociarlo a algún tipo de seguro, como de desgravamen, cesantía o por otra finalidad que sea convenida. Por lo que siempre existe un respaldo legal en comparación con los prestamistas informales, en donde el riesgo de incumplimiento del acuerdo se incrementa.

La investigación contempla seis regresores que se definirán a continuación y que ayudarán a explicar el fenómeno en estudio. Dwyer et al. (2011) señalan que “un aumento en el acceso a los créditos produce una disminución en los niveles de ingreso”, esto se debe a que los estratos socioeconómicos más bajos adquieren deudas para complementar dichos ingresos, lo que el adulto joven suele ver como una inversión para alcanzar el nivel de ingreso deseado. Dicho esto, esta variable es medida a través del quintil de ingreso autónomo al que pertenece el individuo. Este posee cinco niveles que van desde el primer quintil (I) al quinto quintil (V), en donde el primero representa la población de menores ingresos y el último a aquellos de mayores ingresos.

Cuadro 3.3: Quintil de ingreso autónomo nacional

Quintil de ingreso autónomo nacional	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
I	3.347	4.620	7.967
II	4.089	4.621	8.710
III	4.096	3.969	8.065
IV	4.344	3.805	8.149
V	3.218	2.704	5.922
Total	19.094	19.719	38.813

Fuente: Encuesta CASEN 2011.

De acuerdo al cuadro 3.3, en los tres primeros quintiles existe una mayor presencia del sexo femenino, lo que podría suponer que son quienes recurren a la deuda más a menudo que los hombres para alcanzar el nivel de ingresos que necesitan. Lo anterior se ve reforzado al percibir que los hombres se encuentran en su mayoría en los quintiles de mayores ingresos (IV y V). Lo que dejaría en evidencia la brecha de ingresos entre hombres y mujeres.

Por otra parte, la edad es un factor de predicción lógica para el endeudamiento, ya que a mayor edad se tiene más tiempo para acumular deudas (Norvilitis et al., 2006).

Lusardi et al. (2010) Señalan que los jóvenes deben enfrentar decisiones financieras complicadas a una temprana edad, lo que es ocasionado por el exigente entorno financiero en el que nos encontramos actualmente. Los bancos, prestamistas educativos, y compañías de tarjetas de crédito han utilizado una estrategia agresiva para facilitar el aumento de la deuda entre los adultos jóvenes, las consecuencias de esta nueva realidad los hace entrar en la edad adulta con altos niveles de deuda (Dwyer et al., 2011).

Como se muestra en el cuadro 3.4, la población adulto joven se concentra en los 18 años, edad en la que la mayoría de los individuos es hombre, de igual forma, se observa que a medida que aumenta la edad disminuye la cantidad de individuos, siendo la muestra total proporcional entre hombres y mujeres.

Cuadro 3.4: Composición etaria de la muestra

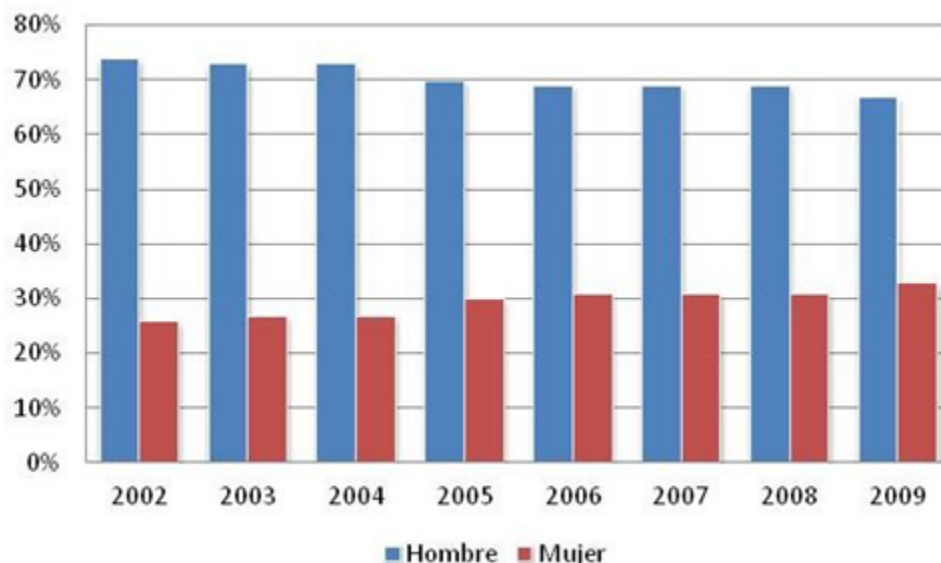
Edad (años cumplidos)	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
18	1.975	1.943	3.918
19	1.910	1.764	3.674
20	1.822	1.939	3.761
21	1.940	1.975	3.915
22	1.822	1.899	3.721
23	1.650	1.754	3.404
24	1.606	1.601	3.207
25	1.453	1.471	2.924
26	1.311	1.426	2.737
27	1.276	1.417	2.693
28	1.222	1.369	2.591
29	1.108	1.180	2.288
Total	19.095	19.738	38.833

Fuente: Encuesta CASEN 2011.

Respecto del género de los individuos, esta variable tomará valor 1 si el individuo es mujer y 0 en caso contrario. De esta forma determinaremos si existe relación entre el género y la deuda y de qué tipo es, ya que no se ha encontrado evidencia para afirmar si las mujeres o los hombres tienden a contraer más deudas (Norvilitis et al., 2006). No obstante, la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras observa que existe un acceso creciente de las mujeres al financiamiento bancario durante los años 2002 y 2009, de lo que se podría inferir que existe una participación mayor por parte de las mujeres que de los hombres.

El estado civil es la condición de una persona según el registro civil en función de si tiene o no pareja y su situación legal respecto a esto. Como menciona la División de Política Financiera, el estado civil se ha utilizado para determinar la probabilidad de desempleo, esta última para explicar el endeudamiento; sin embargo, no se ha establecido algún tipo de relación directa entre el estado civil y el fenómeno en estudio.

Figura 3.1: Evolución de la participación en la deuda total según género.



Fuente: Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (2010).

En consecuencia, esta variable tomará valor 1 si los individuos están casados y 0 en caso contrario, para determinar si los casados, quienes poseen más obligaciones son más propensos a contraer deuda que aquellos que se encuentran solteros.

Cuadro 3.5: Composición de la muestra según estado civil

Estado Civil	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Casado(a)	4.228	6.022	10.250
Otro caso*	14.867	13.716	28.583
Total	19.095	19.738	38.833

Nota: *Incluye aquellos individuos que no estén casados, conviviendo o en pareja, es decir, que su estado civil sea: separado(a), divorciado(a), viudo(a), soltero(a) o anulado(a).

Fuente: Encuesta CASEN 2011.

En cuanto a la variable jefe de hogar, existe una mayor probabilidad de endeudarse si quien cumple este rol es un adulto joven, como lo señala Salgado et. al (2010), es decir, que los individuos de una edad más avanzada (adultos y tercera edad) tienen una relación negativa con el endeudamiento.

Por otra lado, Ruiz-Tagle et al. (2013) mencionan que los factores que aumentan el riesgo de endeudamiento en los hogares son: tener un jefe de hogar joven que vive en una casa grande, que vive en una casa con un divorciado o separado, desempleado, enfermo o discapacitado, que tenga una hipoteca o que sea arrendatario.

Ambos estudios hacen referencia a que los adultos jóvenes que son jefes de hogar, por el solo hecho de asumir la responsabilidad de hacerse cargo de la familia tienden a contraer más deuda que los adultos y/o adultos mayores, es por ello que es relevante considerar esta variable en el estudio.

Cuadro 3.6: Condición de Jefe de Hogar en la muestra según género.

Jefe de Hogar	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Sí	2.658	1.649	4.307
No	16.437	18.089	34.526
Total	19.095	19.738	38.833

Fuente: Encuesta CASEN 2011.

Como podemos observar en el cuadro 3.6, sólo un 11 % son jefes de hogar, de los cuales son en su mayoría hombres, lo que debería estar relacionado con mayores probabilidades de endeudarse del sexo masculino.

Adicionalmente, se analiza si la vivienda que ocupa el individuo es propia, arrendada u otra condición, puesto que en la literatura se menciona ésta como una variable significativa para explicar el endeudamiento.

Así, Ruiz-Tagle et al. (2013) concluyen que ser arrendatario aumenta la probabilidad de tener atrasos en los pagos de las deudas, del mismo modo, poseer una vivienda propia tiene una relación negativa con el endeudamiento, es decir, existe una menor probabilidad de endeudarse viviendo en un hogar propio.

En el cuadro 3.7 se observa que la mayoría de los individuos está pagando por usar su vivienda, lo que podría contribuir a aumentar los niveles de deuda.

Cuadro 3.7: Situación en que ocupa la vivienda

Situación de la vivienda	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Pagando(1)	14.143	14.184	28.327
Pagada(2)	4.952	5.554	10.506
Total	19.095	19.738	38.833

Nota: (1) Incluye todas aquellas situaciones en que se desembolsa dinero mensual por usar la vivienda, esto es: propio pagándose, propio compartido (pagándose), arrendada con contrato, arrendada sin contrato. (2) Incluye las situaciones en que no se desembolsa dinero por usar la vivienda, esto es: propio pagado, propio compartido (pagado), cedida por servicio o trabajo, cedida por familiar u otro, usufructo, ocupación irregular, poseedor irregular, otro.

Fuente: Encuesta CASEN 2011.

3.4. Método de estimación

Para desarrollar el modelo estimativo del estudio en base a los dos modelos econométricos analizados anteriormente, se utilizará la siguiente regresión:

$$Y_i = \alpha + \beta X_i + \varepsilon_i \quad (3.9)$$

Donde Y_i toma el valor 1 si el joven se endeuda y 0 si no se endeuda, siendo X_i el conjunto de las variables independientes a abordar en la investigación y ε_i el término de error, tomando los valores $\varepsilon_i = 1 - \alpha - \beta X_i$ cuando Y_i toma el valor 1 y $\varepsilon_i = -\alpha - \beta X_1$ cuando Y_i toma el valor 0, por consiguiente se distribuye de forma binomial¹⁷.

Profundizando en los modelos en términos de probabilidad, se estimará para el modelo Logit que:

$$P_i = E(y = 1/X_i) = \frac{1}{1 + e^{-\alpha + \beta X_i}}, \quad (3.10)$$

¹⁷La distribución binomial es una distribución de probabilidad discreta que mide el número de éxitos en una secuencia de n ensayos de Bernoulli independientes entre sí. Un experimento de Bernoulli se caracteriza por ser *dicotómico*, esto es, sólo son posibles dos resultados. A uno de estos se denomina éxito y tiene una probabilidad de ocurrencia p y al otro, fracaso, con una probabilidad $q = 1-p$.

En donde $(\alpha + \beta X_i) = Z_i$.

Por otro lado para el modelo Probit se estimara que:

$$P_i = E(y/x) = P(Y = 1/x) = P[I_i^* \leq I_i] = \Phi(\beta'x), \quad (3.11)$$

En donde $I_i = (\alpha + \beta X_i)$.

Siendo P_i la probabilidad de endeudarse o no endeudarse de los adultos jóvenes de Chile, definiendo las razones de probabilidad se obtiene que:

$$\text{Modelo Logit } L_i = \ln \left(\frac{P_i}{1 - P_i} \right) = Z_i = \alpha + \beta X_i. \quad (3.12)$$

$$\text{Modelo Probit } P_i = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^{L_i} e^{-\frac{t^2}{2}} dt = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^{\alpha + \beta X_i} e^{-\frac{t^2}{2}} dt. \quad (3.13)$$

En donde b es la pendiente y mide el cambio en L_i y P_i respectivamente ocasionados por un cambio unitario en X_i .

El método a utilizar en ambos modelo es el de Máxima Verosimilitud, que pretende estimar los valores de los parámetros que determinan la variable dependiente dicotómica. Calculando una función de verosimilitud que indique cual es la probabilidad de que unos determinados parámetros hayan observado los valores muestrales. De acuerdo a los datos elegiremos como valor estimado aquella utilidad que aumente la probabilidad a través del cual se estimarán los parámetros que maximicen la función de verosimilitud y determinan la variable dependiente.

Para contextualizar el modelo se analizará el fenómeno, utilizando una serie de variables que determinarán el efecto de endeudarse o no endeudarse en los adultos jóvenes de Chile:

$$Y_i = \alpha + \beta_1 X_{1i} + \beta_2 X_{2i} + \beta_3 X_{3i} + \beta_4 X_{4i} + \beta_5 X_{5i} + \beta_6 X_{6i}. \quad (3.14)$$

Donde Y_i es la variable dependiente que representa la probabilidad de endeudarse o no endeudarse de los jóvenes, α es la constante, X_i son los regresores para determinar el fenómeno a estudiar, β_i es la influencia sobre cada regresor y ε_i es el término de error. Igualmente, en este modelo X_{1i} es el ingreso denominado *qaut*, X_{2i} la edad entre 18 y 29 años, X_{3i} es el género, que toma valor 1 si corresponde al sexo femenino y 0 si es masculino, X_{4i} el estado civil, que toma valor 1 si se encuentra casado y 0 si no lo está, X_{5i} si el adulto joven es o no el jefe del hogar que habita, tomando valor 1 si lo es y 0 en caso contrario y X_{6i} corresponde a la situación en que el adulto joven ocupa la vivienda, la que puede ser pagada o estar pagando por ella, tomando valor 1 si desembolsa dinero por habitar la vivienda y 0 si no desembolsa dinero por ella.

Capítulo 4

Resultados y Discusión

En este apartado, se analizan los resultados obtenidos a partir de la estimación de los modelos propuestos en el capítulo anterior. En el proceso de estimación econométrica se utilizó el software Stata, el cual facilitó el procesamiento de las bases de datos empleadas en el análisis de los determinantes del endeudamiento entre los adultos jóvenes chilenos.

En el primer análisis se observan los efectos de las seis variables descritas anteriormente sobre la deuda total como medida del endeudamiento, y luego se compara la procedencia de estas deudas, agrupandolas en deudas formales e informales.

4.1. Deuda total

El cuadro 4.1 reporta los resultados obtenidos tras la estimación de los modelos Probit y Logit para la variante deuda total. A partir de los resultados obtenidos presentes en el cuadro, es posible destacar lo siguiente.

La variable *genero* tiene una relación directa con la la deuda, esto se debe al signo positivo de los coeficientes y, por ende, en el efecto marginal, el cual, en ambos modelos es de un 0,083 aproximado. Es decir, la probabilidad de endeudarse aumenta en 8,3 puntos porcentuales si se trata de una mujer. Este resultado coincide con los datos de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras en donde se visualiza el aumento de la participación de las mujeres en el financiamiento bancario entre los años 2002 y 2009.

La variable *edad* posee un efecto positivo sobre la deuda, con un efecto marginal de 0,008 en el modelo Probit y en el modelo Logit. A medida que la edad del adulto joven va en aumento, también incrementa la probabilidad de endeudarse en 0,8 puntos porcentuales por cada año adicional en la edad del individuo. Como indica Dwyer et al. (2011) los jóvenes entran en la edad adulta con altos niveles de deuda, debido a los diferentes factores que influyen, concordando con los resultados arrojados.

Cuadro 4.1: Resultados de la estimación Probit y Logit para la deuda total, año 2011.

Regresores	Modelo Probit		Modelo Logit	
	Coefficiente	Efecto marginal	Coefficiente	Efecto marginal
<i>constante</i>	-2,747*** (0,062)		-4,918*** (0,116)	
<i>genero</i>	0,390*** (0,017)	0,083*** (0,004)	0,737*** (0,031)	0,083*** (0,003)
<i>edad</i>	0,038*** (0,003)	0,008*** (0,001)	0,070*** (0,005)	0,008*** (0,001)
<i>estadocivil</i>	0,271*** (0,019)	0,062*** (0,005)	0,476*** (0,034)	0,058*** (0,004)
<i>jefehogar</i>	0,802*** (0,024)	0,230*** (0,008)	1,387*** (0,041)	0,224*** (0,008)
<i>qaut</i>	0,129*** (0,006)	0,028*** (0,001)	0,237*** (0,011)	0,027*** (0,001)
<i>sitvivienda</i>	0,141*** (0,018)	0,031*** (0,004)	0,248*** (0,032)	0,029*** (0,004)
No. de obs.	38.813		38.813	
Estadístico Wald χ^2	3524,06		3455,93	
p-value	0,000		0,000	
Log likelihood	-14940,932		-14939,967	

Nota: Error estándar robusto entre paréntesis. * 10% significancia, ** 5% significancia, *** 1% significancia.

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al *estadocivil*, se observa que el efecto marginal del modelo Probit es de 0,062, lo que indica que los individuos que se encuentran casados o conviviendo tienen un 6,2% de probabilidad de estar endeudados, reflejando una relación directa entre estas variables. Del mismo modo, el efecto marginal de acuerdo al modelo Logit refleja que estar casado aumenta la probabilidad de endeudarse en un 5,8%. No concordando con lo expuesto por Ruiz-Tagle et al. (2013) quienes señalan que los factores asociados con el sobre endeudamiento y atrasos en los pagos de la deuda tiene relación positiva con los separados o divorciados y una relación negativa con aquellos individuos que se encuentran casados.

En relación a la variable *jefehogar*, el efecto marginal es de 0,229 y 0,223 para los modelos Probit y Logit, respectivamente. Este resultado reafirma lo señalado por Ruiz-Tagle et al. (2013), siendo uno de los factores que aumentan el riesgo de endeudamiento en los hogares el tener un jefe de hogar joven con 0,22 puntos porcentuales (aproximadamente).

La variable *qaut* que representa al quintil al cual pertenece el adulto joven muestra, de igual forma, una relación directa con el fenómeno en estudio, en donde el efecto marginal que muestran ambos modelos es de 0,027 aproximado, lo que supone que a mayor quintil aumenta la probabilidad de endeudarse en un 2,7%. Al percibir un mayor ingreso, los quintiles más altos alcanzan un mayor poder adquisitivo y menores restricciones para acceder a créditos financieros. Estos resultados son coherentes con los resultados que se obtuvieron en la Encuesta Financiera de Hogares de 2007 (Banco Central de Chile, 2013), en donde se muestra que el quintil V posee un 74,8% de la razón deuda ingreso anual y un 67,9% en la tenencia de la deuda con respecto al consumo total.

La relación entre el endeudamiento del adulto joven y la variable *sitvivienda*, es directa, por lo que aumenta la probabilidad en 3 puntos porcentuales, teniendo consideración a aquellos que si desembolsan dinero por usar la vivienda (propio pagándose, propio compartido pagándose, arrendada con contrato, arrendada sin contrato). Concordando con lo señalado por Ruiz-Tagle et al. (2013), quien vio la situación desde el punto de vista contrario, es decir, que el poseer una vivienda propia tiene una relación negativa con el endeudamiento, existiendo una menor probabilidad de endeudarse viviendo en un hogar propio ya pagado.

Con el fin de corroborar la significancia estadística de todos los parámetros salvo la constante, se aplicó el test de Wald, arrojando como resultado para ambos modelos un valor superior a los 3.400, como se observa en el cuadro 4.1, siendo muy superior al nivel de significancia marginal (p-value), lo que implica que estas variables son significativas para explicar el fenómeno en estudio.

Respecto de la significancia individual de las variables, se comparan los estadísticos χ^2 con la probabilidad.

Cuadro 4.2: Significancia individual de los parámetros del modelo para la deuda total.

Regresores:	<i>genero</i>	<i>edad</i>	<i>estadocivil</i>	<i>jefehogar</i>	<i>qaut</i>	<i>sitvivienda</i>
Modelo Probit χ^2	537,54	208,46	203,88	1117,36	440,11	60,22
Modelo Logit χ^2	557,17	215,30	197,65	1137,72	446,47	58,19
Prob > χ^2	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000

Fuente: Elaboración propia.

A partir de los datos observados en el cuadro 4.2, se analiza la significancia individual de las variables a través del p-value para contrastar si los coeficientes asociados a los regresores son o no significativos, lo que da como resultado un valor menor a 0,01, por lo que son estadísticamente significativas al 1% ($prob < 0,01$), por otro lado, los valores de los estadísticos asociados a las variables fluctúan entre el 58 y el 1.137, por lo tanto, el modelo empleado es útil para representar las relaciones entre las variables y el fenómeno.

4.2. Comparación entre deuda formal y deuda informal

A continuación, el análisis realiza una desagregación de la deuda total en deuda formal y deuda informal. En este sentido, la deuda formal está compuesta por préstamos bancarios, créditos de cajas de compensación, cooperativas o instituciones de microcrédito y los avances en efectivo de casas comerciales, mientras que la deuda informal incluye los préstamos de parientes o amigos y créditos de prestamistas o fiado. Los resultados de las estimaciones son reportados en los cuadros 4.3 y 4.4.

El análisis de los resultados permite destacar lo siguiente. Como se puede observar, la variable *genero* tiene una relación directa con la deuda formal en ambos modelos. De acuerdo al modelo Probit las mujeres tienen un 4,4% de probabilidad de que se endeuden, mientras que en el modelo Logit esta probabilidad desciende a 4,1%. Para la deuda informal esta probabilidad aumenta a 6,8% y 6,7% en los modelos Probit y Logit, respectivamente. Lo que indica que existe una mayor probabilidad de que las mujeres se endeuden con deuda informal que con deuda formal, esto puede ser una consecuencia de las distintas condiciones laborales que tienen las mujeres con respecto a los hombres, en donde la brecha salarial entre ambos géneros suele ser bastante amplia desfavoreciendo a las mujeres. De igual manera, se debe considerar la baja contratación que ellas poseen y que se atribuye, entre otras causas, a las licencias médicas por maternidad, reafirmando la existencia de mayores restricciones del sexo femenino para acceder a la deuda mediante instituciones formales, y por consiguiente recurren a la deuda informal.

Con respecto a la *edad*, también se aprecia una relación directa en ambos tipos de deuda de acuerdo a los modelos estimados. Para la deuda formal con modelo Probit, se observa que por cada año que cumple el individuo aumenta en 0,8 puntos porcentuales su probabilidad de endeudarse, y en el modelo Logit esta probabilidad desciende a 0,7 puntos porcentuales. En la deuda informal, se observa que a mayor edad la probabilidad de endeudarse es de 4% mediante ambos modelos. Ello indica que a medida que los adultos jóvenes crecen, optan por endeudarse en entidades formales, que les proporcionen mayor confianza, en vez de solicitar préstamos a familiares o créditos a prestamistas, ya que al tener una edad más avanzada, se acumula conocimiento y se adquiere mayor experiencia laboral, lo que favorece conseguir una estabilidad económica y con ello se mejoran las condiciones laborales y el individuo se vuelve más idóneo para ser objeto de préstamos financieros.

En cuanto al *estadocivil* del individuo, se muestra una relación directa con la variable dependiente, lo que indica que estar casado o conviviendo aumenta la probabilidad de contraer una deuda formal en 3,7% de acuerdo al modelo Probit y con Logit esta probabilidad se reduce en 3,2 puntos porcentuales. Para la deuda informal, esta condición aumenta la probabilidad de estar endeudado en 4,7% evaluado con Probit, en cambio con Logit esta probabilidad se reduce en 4,2 puntos porcentuales. Por lo tanto, los adultos jóvenes que no se encuentren casados o conviviendo en pareja reducen la probabilidad de contraer deuda, ya sea formal o informal.

En lo que respecta al *jefehogar*, la probabilidad de que sea un adulto joven y contraiga deuda formal es de 17,0 puntos porcentuales de acuerdo al modelo Probit, mientras que con el modelo Logit es de 15,6 puntos porcentuales. En cuanto a la deuda informal, la probabilidad de mantener una deuda es de 18,9 y 18,2 puntos porcentuales con Probit y Logit, respectivamente. Por lo tanto al ser un adulto joven quien asume el rol del jefe de hogar, la tendencia a endeudarse aumenta un 17% en promedio para ambos tipos de deuda.

Además, las cifras señalan que existe una tendencia a preferir la deuda informal, pues el hecho de liderar y ser responsable por una familia a una temprana edad, es una condicionante al momento de solicitar un préstamo, ya que a las instituciones financieras les interesa que el individuo sea solvente y que posea los mínimos riesgos para cancelar la deuda.

Con respecto al *qaut*, igualmente posee una relación directa con la deuda formal, aumentando la probabilidad de estar endeudado en un 2,8% según el modelo Probit, y en un 2,6% en Logit. Asimismo, para la deuda informal en Probit se observa una probabilidad de 1,8%, la que disminuye en 0,1 puntos porcentuales en Logit. De lo anterior, es posible afirmar que a mayor quintil es más probable contraer una deuda formal o informal, mientras que los adultos jóvenes que pertenecen a los quintiles de menores ingresos es más probable que no se encuentren endeudados, lo que puede ser consecuencia a las mayores restricciones al crédito que deben enfrentar estos individuos. Según lo señalado en Franco et al. (2011) los bancos y entidades financieras otorgan créditos no sólo mediante la evaluación de la capacidad económica del solicitante o titular del préstamo, sino sobre la base del ingreso familiar. Es por ello que pertenecer al sector más vulnerable de la población, en relación al ingreso familiar, la ocupación y el tamaño de la familia se les reduce las posibilidad de acceder a un préstamo.

Cuadro 4.3: Resultados de la estimación Probit y Logit para la deuda formal, año 2011.

Regresores	Modelo Probit		Modelo Logit	
	Coefficiente	Efecto marginal	Coefficiente	Efecto marginal
<i>constante</i>	-3,686*** (0,077)		-6,926*** (0,151)	
<i>genero</i>	0,314*** (0,020)	0,044*** (0,003)	0,627*** (0,039)	0,041*** (0,003)
<i>edad</i>	0,058*** (0,003)	0,008*** (0,000)	0,112*** (0,006)	0,007*** (0,000)
<i>estadocivil</i>	0,245*** (0,023)	0,037*** (0,004)	0,450*** (0,043)	0,032*** (0,003)
<i>jefehogar</i>	0,799*** (0,028)	0,170*** (0,008)	1,449*** (0,050)	0,156*** (0,008)
<i>qaut</i>	0,201*** (0,007)	0,028*** (0,001)	0,394*** (0,014)	0,026*** (0,001)
<i>sitvivienda</i>	0,137*** (0,021)	0,020*** (0,003)	0,257*** (0,040)	0,018*** (0,003)
No. de obs.	36.439		36.439	
Estadístico Wald χ^2	3134,31		3021,11	
p-value	0,000		0,000	
Log likelihood	-10178,848		-10529,977	

Nota: Error estándar robusto entre paréntesis. * 10% significancia, ** 5% significancia, *** 1% significancia.

Fuente: Elaboración propia

La variable *sitvivienda* posee una relación directa con el endeudamiento, como se puede apreciar en los cuadros 4.3 y 4.4 en la deuda tipo formal la probabilidad aumenta en un 2% en el modelo probit y 1,8% en el modelo logit, mientras que en la deuda informal esta probabilidad es mayor con un 2,6% y un 2,4%, respectivamente. Esto indica que si un adulto joven está pagando por usar o ser dueño de una vivienda tiene mayor posibilidad de aumentar su deuda, siendo mayor la probabilidad de contraer endeudamiento de tipo informal en un 1,1 punto porcentual por sobre la deuda formal.

Cuadro 4.4: Resultados de la estimación Probit y Logit para la deuda informal, año 2011.

Regresores	Modelo Probit		Modelo Logit	
	Coefficiente	Efecto marginal	Coefficiente	Efecto marginal
<i>constante</i>	-2,563*** (0,069)		-4,715*** (0,133)	
<i>genero</i>	0,404*** (0,019)	0,068*** (0,003)	0,801*** (0,037)	0,0617*** (0,003)
<i>edad</i>	0,024*** (0,003)	0,004*** (0,000)	0,047*** (0,005)	0,004*** (0,000)
<i>estadocivil</i>	0,256*** (0,021)	0,047*** (0,004)	0,467*** (0,040)	0,042*** (0,004)
<i>jefehogar</i>	0,785*** (0,027)	0,189*** (0,008)	1,412*** (0,048)	0,182*** (0,009)
<i>qaut</i>	0,110*** (0,007)	0,018*** (0,001)	0,210*** (0,013)	0,017*** (0,001)
<i>sitvivienda</i>	0,138*** (0,020)	0,024*** (0,004)	0,256*** (0,037)	0,022*** (0,003)
No. de obs.	36.892		36.892	
Estadístico Wald χ^2	2419,43		2446,41	
Log likelihood	-11709,415		-11708,485	
p-value	0,000		0,000	

Nota: Error estándar robusto entre paréntesis. * 10% significancia, ** 5% significancia, *** 1% significancia.

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, para corroborar la significancia estadística de los resultados arrojados por el software Stata, se contrastaron los seis regresores mediante el test de Wald para los modelos de deuda formal e informal, obteniendo como resultado un estadístico superior a los 2.900 y 2.100, respectivamente, como se observa en los cuadros 4.3 y 4.4. Los cuales son estadísticos muy superiores al nivel de significancia marginal (p-value), lo que implica que estas variables son significativas para explicar los tipos de deuda con una significancia del 1% ($\text{prob} < 0,01$).

De acuerdo al cuadro 4.5 es posible concluir que para estos modelos los regresores, salvo la constante, son significativas para explicar la deuda formal e informal, a través de los modelos probit y logit, puesto que los estadísticos χ^2 son muy superiores en comparación al p-value el cual es significativo al 1 %.

Cuadro 4.5: Significancia individual de los parámetros del modelo para la deuda formal e informal

Tipo de deuda	Regresores	<i>genero</i>	<i>edad</i>	<i>estadocivil</i>	<i>jefehogar</i>	<i>qaut</i>	<i>sitvivienda</i>
Deuda Formal	Modelo Probit χ^2	248,04	344,42	117,85	837,46	733,34	42,37
	Modelo Logit χ^2	263,02	348,77	111,62	845,27	757,80	42,17
	Prob > χ^2	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Deuda Informal	Modelo Probit χ^2	463,57	67,12	145,28	844,15	256,36	55,38
	Modelo Logit χ^2	480,34	72,93	137,00	862,54	258,55	53,92
	Prob > χ^2	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000

Fuente: Elaboración propia.

Capítulo 5

Conclusiones

El propósito de este estudio ha sido identificar la influencia de un conjunto de variables sobre la probabilidad de contraer deuda entre la población adulta-joven de nuestro país. Entre tales variables se encuentran el género, edad, estado civil, jefe de hogar, quintil y de la situación en que se ocupa la vivienda. Del mismo modo, se realizó una comparación entre las fuentes de deuda formal e informal, para lo cual se concluye que las variables en estudio son significativas individual y colectivamente para explicar el fenómeno del endeudamiento mediante los modelos econométricos Probit y Logit, los que dejan evidencia de los efectos que posee cada una de estas variables independientes sobre la variable dependiente.

El análisis se realizó con los datos obtenidos de la Encuesta CASEN del año 2011, para los adultos jóvenes entre 18 y 29 años, con una muestra de 38.813 observaciones, los cuales se trabajaron mediante el software estadístico Stata 12.

Tras la aplicación del enfoque metodológico seleccionado, es posible arribar a las siguientes conclusiones:

En primer lugar, se ha podido constatar que las mujeres tienen una mayor probabilidad en la tenencia de deuda en comparación con los hombres. Adicionalmente, las mujeres tienen un efecto positivo mayor en relación a la deuda informal que en la deuda formal, lo que deja en evidencia que pertenecer al sexo femenino aumenta más la probabilidad de contraer deuda de una fuente informal como prestamistas y familiares que mediante los canales formales de deuda como instituciones financieras y casas comerciales, en donde existen restricciones que les impiden solicitar un crédito.

En segundo lugar, los resultados destacan la influencia positiva de la edad sobre el endeudamiento en los tres análisis realizados a la deuda, logrando comprobar que a mayor edad los adultos jóvenes contraen una importante cantidad de deuda y a diferencia de lo que ocurre en el resto de las variables se mostró que a medida que aumenta la edad se incrementa la probabilidad de contraer deuda formal y no informal. Esto se debe a que los adultos jóvenes a mayor edad logran tener una mayor estabilidad laboral y económica, reduciendo las restricciones impuestas por las entidades financieras formales en el acceso al crédito, permitiéndoles así obtener fácilmente distintos tipos de créditos y con ello aumentando su nivel de endeudamiento. (Ver Anexo 2)

En tercer lugar, es posible concluir que aquellos jóvenes que se encuentran casados o conviviendo poseen mayor probabilidad de estar endeudado, así se muestra en los resultados de los tres modelos analizados en los cuadros 4.1 y 4.3. Lo anterior puede ser debido a que estos individuos poseen mayores responsabilidades familiares, ya sea con sus parejas o hijos, viéndose obligados a solicitar préstamos para cubrir sus necesidades.

En cuarto lugar, se tiene que la variable jefe de hogar posee la mayor influencia sobre la deuda en relación al resto de variables independientes, pues se observa que el efecto asociado a ser jefe de hogar influye el doble que la edad y hasta cuadruplica el efecto en el caso del resto de las variables. Esto refuerza lo señalado en el párrafo anterior en donde tener mayores responsabilidades aumenta la probabilidad de endeudarse.

En quinto lugar, el ingreso del adulto joven, medido a través de los quintiles socioeconómicos, tiene una relación directa con la deuda, como se puede apreciar en los cuadros 4.1, 4.3 y 4.4. Estos resultados son coherentes con lo expuesto en el capítulo 2, en donde se hace referencia a que los quintiles más altos concentran el mayor porcentaje de la deuda total, lo que es consecuencia de menores restricciones al crédito, ya que tienen un mayor nivel de bienestar en sus hogares y poseen la capacidad de suavizar fluctuaciones temporales de ingreso, permitiendo hacer frente a las obligaciones financieras. Por consiguiente, estos individuos no tienen la necesidad de recurrir a la deuda informal para solventar sus gastos.

En sexto lugar, se tiene la variable situación de la vivienda, la cual indica que el estar pagando por usar o ser dueño de una vivienda incrementa la probabilidad de endeudarse en 1,9% para la deuda formal, mientras que para la deuda informal esta probabilidad asciende a 2,5%. Esta situación puede ser ocasionada por diversos factores, uno de ellos es que los adultos jóvenes se ven obligados a solicitar préstamos bancarios para lograr adquirir una vivienda, debido a que los ingresos y/o ahorros que poseen no son suficientes para cubrir esta inversión. Al mismo tiempo, ser jóvenes y no generar grandes ingresos los convierte en un cliente poco atractivo para las entidades financieras, viéndose en la necesidad de recurrir a créditos no regulados. Otro factor potencial es que para acceder a los subsidios que otorga el gobierno para alcanzar el sueño de la casa propia o arriendo joven, necesitan un aporte inicial del que carecen.

En definitiva, es posible realizar una caracterización del perfil de un adulto joven endeudado para el año 2011, el cual corresponde a pertenecer al sexo femenino, tener una edad avanzada, estar casado o conviviendo en pareja, ser jefe de hogar, pertenecer al grupo de mayores ingresos y encontrarse arrendando o pagando su vivienda. Igualmente, todas estas variables, exceptuando la edad y el quintil poseen una mayor probabilidad de ocurrencia para la deuda informal, lo que, por una parte tiene consecuencias negativas en la vida de las personas, puesto que no existe muchas veces un contrato formal donde se estipulan los derechos y deberes de las partes lo que los hace más propensos a violar los acuerdos y, por otro lado, se tiene la ventaja de que con esta clase de deuda, como préstamos a familiares es posible ahorrarse el interés de toda deuda financiera.

Finalmente, este estudio tiene implicancias de política económica, puesto que como se observó en el cuadro 4.4 con respecto al cuadro 4.3 existe una mayor cantidad de adultos jóvenes que poseen deuda informal. Al enfrentar incumplimientos en los pagos, caen en un estado de deuda que potencialmente pongan en peligro su estabilidad financiera y dificulte su futuro financiero, ya que estos tipos de deuda no están regulados y tienden a cobrar tasas de interés más altas que las instituciones financieras formales. Asimismo, se deja en evidencia que a mayor edad es más probable estar endeudado, por lo que es necesario que exista un alto nivel de autocontrol y responsabilidad al momento de solicitar un préstamo, haciendo uso de múltiples fuentes de información para tomar la decisión correcta y que esta situación no ocasione problemas para la vejez.

Para terminar, si bien no se sabe claramente la razón por la cual los adultos jóvenes contraen deuda de tipo informal, se puede especular que es debido a los altos intereses y las altas barreras de acceso al crédito de las entidades formales, produciendo serios trastornos en el consumidor, afectando negativamente la economía familiar y social a causa de la poca fiscalización a la que son sometidas las entidades informales, lo que va debilitando las relaciones sociales económicas en torno al consumo. Es por ello que en este aspecto se podría realizar un análisis más profundo sobre la deuda de tipo informal tanto en los adultos jóvenes como en la población en general, incorporando otro tipo de variables que influyen en el endeudamiento. Además de utilizar bases de datos de años posteriores generando una comparación entre los distintos períodos económicos que ha sobrellevando el país. Una buena base de datos es la Encuesta Financiera de Hogares que realiza el Banco Central, en donde se puede obtener datos específicos del nivel de endeudamiento que posee un individuo.

5.1. Limitaciones y Recomendaciones para futuras investigaciones

La principal limitación que se presentó al realizar este estudio fue la restricción para acceder a otras bases de datos más actualizadas, como por ejemplo la Encuesta Financiera de Hogares (EFH) del 2014 con la cual se habría podido obtener los ratios de deuda que menciona Ruiz Tagle en 2013 para medir el endeudamiento.

Otra limitación que surge dentro de la investigación es el hecho de no poder acceder a otras variables claves para medir el endeudamiento en los adultos jóvenes, como lo sería el costo de la deuda mediante la tasa de interés. Aunque el Banco Central presenta un promedio anual, en este estudio no causaría mayor efecto, puesto que impactaría en igual proporción a cada regresor.

De igual forma ocurre con el nivel educacional de los padres, variable que no fue incorporada en esta investigación debido a que en la base de datos que utilizamos (CASEN 2011) no hacía referencia a ella, y es sabido que el contexto en el que se relaciona el individuo influye en su toma de decisiones. Por lo que habría sido un regresor importante para explicar el fenómeno en estudio.

Como recomendaciones para futuras investigaciones se podría realizar un análisis más profundo sobre la deuda, ya sea formal o informal en los adultos jóvenes y que utilice datos más actualizados.

Por otra parte, si bien la capacidad predictiva de los modelos es limitada, los efectos marginales de los regresores nos entregan información importante y coherente con la literatura, por lo que creemos que además de estos regresos se deben incluir otros factores que inciden en la decisión de un individuo de contraer deuda para construir un modelo que sea mucho más representativo de la realidad.

Bibliografía

- Banco Central de Chile (2009). *Informe de Estabilidad Financiera*. Technical report, División de Política Financiera.
- Banco Central de Chile (2010). *Endeudamiento de los hogares en Chile: Análisis e implicancias para la estabilidad financiera*. En Informe de Estabilidad Financiera, División de Política Financiera, Santiago.
- Banco Central de Chile (2013). *Encuesta Financiera de Hogares: Metodología y principales resultados EFH 2007*. Gerencia de Investigación Financiera, Santiago.
- Chovar, A., Elgueta, K., & Salgado, H. (2010). ¿Cuánto influyen las tarjetas de crédito y los créditos hipotecarios en el sobre-endeudamiento de los hogares en Chile? Serie Documentos de Trabajo EconUdeC 12-2010, Universidad de Concepción.
- Cristoffanini, P. R. (2006). La cultura del consumo en América Latina. *Sociedad y Discurso*, 10, 92–107.
- Denegri, M., Gempp, R., Rodríguez, J. C., & Ortega, V. (2005). Segmentación psicoeconómica: Obtención y validación de perfiles para consumidores adultos jóvenes de nivel socioeconómico medio y alto en Colombia. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIO-TAM*, 15, 117–132.
- Dwyer, R., McCloud, L., & Hodson, R. (2011). Youth debt, mastery, and self-esteem: Class-stratified effects of indebtedness on self-concept. *Social Science Research*, 40(3), 727–741.
- Dwyer, R., McCloud, L., & Hodson, R. (2012). Debt and Graduation from American Universities. *Social Forces*, 90(4), 1133–1155.
- Franco, R., Hopenhayn, M., & León, A. (2011). Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día. *cepal*, (103), 7–26.
- Gross, D. & Souleles, N. (2002). Do liquidity constraints and interest rates matter for consumer behavior? Evidence from credit card data. *The Quarterly Journal of Economics*, 117(1), 149–185.
- Gujarati, D. (1992). *Econometría*. Mexico: McGraw-Hill.

- Jappelli, T. & Marco Pagano (1999). Information sharing in credit markets: International evidence.
- Lusardi, A., Mitchell, O. S., & Curto, V. (2010). Financial literacy among the young. *The Journal of Consumer Affairs*, 44(2), 358–380.
- Ministerio de Desarrollo Social (2014). *Informe de Desarrollo Social*. Gobierno de Chile, Santiago.
- Norvilitis, J., Osberg, T., Young, P., Merwin, M., Roehling, P., & Kamas, M. (2006). Personality Factors, Money Attitudes, Financial Knowledge, and Credit-Card Debt in College Students. *Journal of Applied Social Psychology*, 36(6), 1395–1413.
- Norvilitis, J., Szablickand, P. B., & Wilson, S. (2003). Factors Influencing Levels of Credit-Card Debt in College Students. *Journal of Applied Social Psychology*, 33(5), 935–947.
- Ruiz-Tagle, J., García, L., & Miranda, A. (2013). Proceso de endeudamiento y sobre endeudamiento de los hogares en Chile. Documentos de Trabajo No.703, agosto, Banco Central de Chile.
- Ruiz-Tagle, J. & Vella, F. (2010). Borrowing constraints and credit demand. Documentos de Trabajo No.578, mayo, Banco Central de Chile.
- Smith, P. B., Trompenaars, F., & Dugan, S. (1995). The rotter locus of control scale in 43 countries: A test of cultural relativity. *International Journal of Psychology*, 30(3), 377–400.

Apéndice A

Comandos utilizados en el programa Stata

A.1. Comandos para la generación de variables

```
gen deuda=0
replace deuda=1 if y30a==1 | y30b==1 | y30c==1 | y30d==1 | y30e==1
```

```
gen deudaformal=0
replace deudaformal=1 if y30a==1 | y30b==1 | y30c==1
```

```
gen deudainformal=0
replace deudainformal=1 if y30d==1 | y30e==1
```

```
gen genero=sexo-1
```

```
gen muestra=0
replace muestra=1 if edad>=18 & edad<=29
```

```
gen estadocivil=0
replace estadocivil=1 if ecivil<=2
```

```
gen jefehogar=0
replace jefehogar=1 if pc01==1
```

```
gen sitvivienda=0
replace sitvivienda=1 if v6==2 | v6==4 | v6==5 | v6==6
```



```
gen deudaformal2=.
replace deudaformal2=1 if y30a==1 | y30b==1 | y30c==1
replace deudaformal2=0 if deuda==0
```

```
gen deudainformal2=.
replace deudainformal2=1 if y30d==1 | y30e==1
replace deudainformal2=0 if deuda==0
```

A.2. Comandos empleados en la estimación de los modelos

```
** Definicion de la muestra **
keep if edad>=18 & edad<30

** Regresiones deuda total **
probit deuda genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda if muestra==1, vce(r)
logit deuda genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda if muestra==1, vce(r)

** Regresiones deuda formal **
probit deudaformal2 genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda, vce(r)
logit deudaformal2 genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda, vce(r)

** Regresiones deuda informal **
probit deudainformal2 genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda, vce(r)
logit deudainformal2 genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda, vce(r)

** Calculo de efectos marginales se utilizo comando mfx **
mfx

** Test de significación individual para cada modelo **
test genero
test edad
test adocivil
test jefehogar
test qaut
test sitvivienda
```

Apéndice B

Contraste entre deuda formal y edad

Figura B.1: Comparación de la deuda formal e informal con la edad de los adultos jóvenes Chilenos en el año 2011.

